

APOSTOLADO DE LA DIVINA VOLUNTAD

REPASO DEL 21 DE OCTUBRE DE 2007

MIAMI, FL

Matiz No. 27 – Agradecer por la Creación en la Divina Voluntad

En el capítulo del 9 de Enero de 1920, Volumen 12, Luisa nos participa de una de las Actividades en la Divina Voluntad que más agradan a Nuestro Señor, la de "pasearse" por la Creación en Su Divina Voluntad, agradeciéndole y reconociendo en esa Creación una de las más grandes Manifestaciones de Su Amor. Más importante aun, a diferencia de las noticias sobre Su Redención, que por desgracia no han llegado, ni llegan todavía a todos, la Manifestación de Su Creación Benevolente y Amorosa, si llega a todos y a todos les habla de Su Creador.

Y así transcribimos este Capítulo en su totalidad para luego hacer nuestros comentarios habituales.

Estaba rezando y con mi pensamiento me fundía en el Divino Querer, y poniéndome ante Su Majestad Suprema, decía:

"Eterna Majestad, vengo a Tus Pies a nombre de toda la familia humana, desde el primero hasta el último hombre de todas las generaciones pasadas, presentes y futuras, a adorarte profundamente. A Tus Pies Santísimos quiero sellar las adoraciones de todos; vengo a reconocerte a nombre de todos, como Creador y Dominador absoluto de todo; vengo para amarte por todos y cada uno, y por cada cosa creada en las que has puesto tanto amor dentro, que la criatura jamás podrá encontrar amor suficiente para corresponderte en amor; pero yo, en Tu Querer, encuentro este amor, y queriendo que mi amor, así como todos mis demás actos sean plenos, completos y por todos, por eso he venido en Tu Querer, en donde todo es inmenso y eterno, y en donde encuentro Amor, para poder darte Amor por todos.

Así pues, Te Amo por cada estrella que has creado, Te Amo por cuantos rayos de luz e intensidad de calor has puesto en el sol".

Pero, ¿Quién puede decir todo lo que mi pobre mente decía? Me extendería demasiado en decirlo todo. Y mientras hacía esto, un pensamiento me ha dicho: ¿Cómo es eso de que Nuestro Señor ha puesto en cada cosa creada, ríos de amor hacia la criatura? Y una luz ha respondido a mis pensamientos:

"Es cierto hija mía, que en cada cosa creada Mi Amor se derramaba en torrentes hacia la criatura; ya Te lo dije antes, y Te lo repito ahora. Mientras Mi Amor Increado creaba al sol, en el ponía océanos de Amor, y en cada gota de luz que debía inundar el ojo, a los pasos, a las manos y a todo, Mi Amor corría hacia la criatura, tocándola y golpeándola suavemente en los ojos, en sus manos, en sus pasos, en su boca y le daba Mi beso eterno y Le hacía llegar Mi Amor. Junto con la luz, corre el calor para tocarla y golpearla un poco más fuerte, casi impaciente por el amor de la criatura, hasta flecharla, y Le repito más fuerte Mi "Te Amo"; y si el sol con su luz y su calor, fecunda las plantas, es Mi Amor el que corre para nutrir al hombre. Si he extendido el cielo sobre la cabeza del hombre, tachonándolo de estrellas, es Mi Amor que, queriendo alegrar el ojo del hombre también en la noche, Le decía en cada centelleo de estrella, Mi "Te Amo". Así que cada cosa creada hace llegar Mi Amor al hombre, y si no fuera así, la Creación toda no tendría ninguna finalidad, y Yo no hago nada sin ninguna finalidad. Todo ha sido hecho para el hombre, pero el hombre no lo reconoce, y se ha cambiado para Mí en dolor. Por eso, hija mía, si quieres mitigar Mi Dolor, ven frecuentemente en Mi Querer, y a nombre de todos, dame las Adoraciones, el Amor, el Reconocimiento, y el Agradecimiento de todos".

La Actividad de agradecerle a Nuestro Señor por la Creación esta contenida en la explicación de Luisa, y en esto vamos a concentrarnos en forma principal para entender bien los distintos componentes de esta Oración de Agradecimiento. Cuando acabemos con esta sección, estudiaremos la respuesta de Jesús, que en este caso confirma lo que Luisa ha hecho, y añade nuevos aspectos que debemos considerar.

Eterna Majestad, vengo a Tus Pies a nombre de toda la familia humana, desde el primero hasta el último hombre de todas las generaciones pasadas, presentes y futuras, a adorarte profundamente. – El primer componente, como ya sabemos por los estudios separados que hemos hecho de los Paseos en la Divina Voluntad, es la universalidad de la oración de Luisa.

A Tus Pies Santísimos quiero sellar las adoraciones de todos; - El segundo componente esta señalado por la razón de la oración, que es una oración de Adoración, o sea de Amor en Extremo.

Vengo a reconocerte a nombre de todos, como Creador y Dominador absoluto de todo; - En el tercer componente Luisa reconoce su nada y la Omnipotencia del Dios Creador y Dominador de todo lo que ha creado.

Vengo para amarte por todos y cada uno, y por cada cosa creada en las que has puesto tanto amor dentro, que la criatura jamás podrá encontrar amor suficiente para corresponderte en amor; - En este cuarto componente Luisa es específica en la razón de su Amor; en este caso, su amor y reconocimiento se concentra en cada cosa creada, en el Amor que El ha puesto en ellas y en el hecho de que la criatura jamás puede igualar el Amor que encuentra en ellas.

pero yo, en Tu Querer, encuentro este amor, y queriendo que mi amor, así como todos mis demás actos sean plenos, completos y por todos, por eso he venido en Tu Querer, en donde todo es inmenso y eterno, y en donde encuentro Amor, para poder darte Amor por todos. En este quinto componente, una vez declarado que su amor de correspondencia es muy limitado e imperfecto, Luisa declara que solo entrando en Su Querer puede encontrar el Amor adecuado, para que sus actos sean “plenos, completos y por todos”, y así poder darle Amor por todos

Así pues, Te Amo por cada estrella que has creado, Te Amo por cuantos rayos de luz e intensidad de calor has puesto en el sol - En este sexto componente, Luisa se detiene en dos de las cosas creadas que son tan espectaculares y tan necesarias a nuestra existencia, como la luz y el calor del sol.

Los primeros cinco componentes de la oración de Agradecimiento deben ser muy comunes a nuestra actividad de agradecimiento en la Divina Voluntad, que es el tópico de este Matiz. Resumiendo, nuestra oración, sea cual sea la ocasión de agradecimiento que queremos hacer, debe estar compuesta por estos cinco elementos, a saber:

- 1) universalidad de nuestra oración – no debemos rezar nunca por nosotros mismos, sino debemos abarcarlos a todos
- 2) la oración siempre debe expresar Adoración a la Majestad Suprema
- 3) la oración debe reconocer siempre nuestra nada, contrapuesta al Todo que es Dios
- 4) la oración debe dirigirse a todo lo creado, aunque después en el sexto componente, nos dirijamos a un aspecto particular de la Creación; o sea, que antes de “especializarnos”, debemos reconocer que Dios es un Médico “internista”, que puede diagnosticar todo.

- 5) la oración debe reconocer que es una oración imperfecta e inadecuada al fin perseguido a menos que se haga en Su Querido, y que en Su Querido podemos encontrar lo necesario para que esta oración nuestra tenga la plenitud necesario para Complacerlo.

Una vez que nuestra Oración tiene estos cinco componentes esenciales, podemos ahora desarrollar la particularidad de esa oración, que en este caso de Luisa, se refiere a las estrellas y a la luz y calor del sol, pero como ya dijimos ante

Ahora estudiemos lo que sigue en el capítulo.

Luisa se pregunta que como es posible que El haya puesto, en cada cosa creada, grande o pequeña, inmensa o limitada, "ríos de amor hacia la criatura". En definitiva, es difícil comprender a veces, como en ciertos aspectos de la Creación, que parecen destructivos, a veces insignificantes, pueda estar Su Amor. Cuantas veces, nos hacemos esta pregunta cuando contemplamos actos destructivos de la naturaleza, como huracanes o terremotos, o cuando observamos ciertas criaturas suyas que nos parecen inútiles, repugnantes e insignificantes. ¿Cómo pueden expresar Su Amor hacia nosotros? Y estas cosas las decimos, y las repetimos, hasta que un día alguien se da cuenta de porque Dios las ha creado y nos lo explica. Entonces, todos nos quedamos boquiabiertos y decimos frases tales, como: "Mira que Dios es grande", o "solo a Dios se le ocurre eso".

A todo esto Jesús responde con su habitual precisión para que ella y nosotros entendamos que si, que todo contiene Su Amor. La respuesta esta oculta a primera vista, pero en la medida que analicemos el capítulo, la respuesta se vuelve obvia.

Es cierto hija mía, que en cada cosa creada Mi Amor se derramaba en torrentes hacia la criatura; ya Te lo dije antes, y Te lo repito ahora. – No hay equívocos en este párrafo. Es cierto, hija mía, Le dice, y luego Le dice que ya te lo he dicho antes y te lo vuelvo a repetir. Así que la primera afirmación es que entendamos o no entendamos toda creada conlleva Su Amor.

Mientras Mi Amor Increado creaba al sol, en el ponía océanos de Amor, y en cada gota de luz que debía inundar el ojo, a los pasos, a las manos y a todo, Mi Amor corría hacia la criatura, tocándola y golpeándola suavemente en los ojos, en sus manos, en sus pasos, en su boca y le daba Mi beso eterno y Le hacia llegar Mi Amor. – Ahora comenta como al crear al Sol, El ponía océanos de amor en cada "gota" de luz, para tocarnos, golpearnos suavemente.

Junto con la luz, corre el calor para tocarla y golpearla un poco mas fuerte, casi impaciente por el amor de la criatura, hasta flecharla, y Le repito mas fuerte Mi "Te Amo"; y si el sol con su luz y su calor, fecunda las plantas, es Mi Amor el que corre para nutrir al hombre. Si he extendido el cielo sobre la cabeza del hombre, tachonándolo de estrellas, es Mi Amor que, queriendo alegrar el ojo del hombre también en la noche, Le decía en cada centelleo de estrella, Mi "Te Amo". – siguen Sus Comentarios sobre la Creación del Sol y como con intensidad creciente Sus Creaciones hacen Su Amor mas insistente, mas bello, mas atractivo.

Así que cada cosa creada hace llegar Mi Amor al hombre, y si no fuera así, la Creación toda no tendría ninguna finalidad, y Yo no hago nada sin ninguna finalidad. – Aquí llegamos ahora al párrafo que define la situación, aunque no la comprendamos muy bien. Para entender este párrafo más claramente, tenemos que dividir la Creación en dos aspectos: el primer aspecto lo constituyen los efectos que causa en nosotros algo creado, y el segundo aspecto lo constituye la finalidad por la que ese algo fué creado. Independientemente de cuales son los efectos, "buenos o malos" que una cosa creada pueda tener en nosotros, lo que importa para El,

es que la finalidad con la que ese algo fué creado, fue para traernos Su Amor, y que de hecho nos trae Su Amor.

Todo ha sido hecho para el hombre, pero el hombre no lo reconoce, y se ha cambiado para Mí en dolor. – De nuevo nos habla claramente de que todo ha sido hecho para nosotros, pero que no lo reconocemos como Amor Suyo, no nos percatamos de que esto es así, cuestionamos Sus Razones, preguntamos muchos porqués, olvidándonos que, como El dice en una de sus mas bellas lecciones del Volumen 8, “el por que de todo no esta escrito en la tierra, sino en el Cielo”, y cuando llegemos allí nos enteraremos de por qué nos ha ocurrido todo lo que nos ha ocurrido, y entonces si veremos Su Infinito Amor en todo, aun en lo que nos parecía “malo”.

Por eso, hija mía, si quieres mitigar Mi Dolor, ven frecuentemente en Mi Querer, y a nombre de todos, dame las Adoraciones, el Amor, el Reconocimiento, y el Agradecimiento de todos. – Y ahora esta exhortación final a Luisa y a nosotros, de que si verdaderamente queremos mitigar Su Dolor, el dolor de la incomprensión en este caso, así como los dolores que Le causamos con nuestros pecados y ofensas, debemos entrar en Su Querer para darle Reconocimiento y Agradecimiento por todo.

Una ultima observación en este párrafo final. Notemos como Jesús dice que Le demos Adoración y Amor, y añade que también quiere Reconocimiento y luego Agradecimiento. Jesús no quiere agradecimientos ciegos, aquellos que no analizan el por que se está agradeciendo.

El agradecimiento que El busca es el que nace de un reconocimiento intelectual del beneficio que se recibe, que se ha analizado la situación, y que en algún momento del proceso, se ha dado el salto de Fe que implica aceptación de lo que no se entiende pero que se sabe es para nuestro bien. Entonces, el Agradecimiento que siga a ese ejercicio intelectual es de un gran valor para Jesús, y es capaz de Mitigar Su Dolor.

Matiz No. 29 – Conocer Sus Verdades en la Divina Voluntad

En el capítulo del 25 de Agosto de 1921, Volumen 13, Jesús habla de dos Actividades separadas en concepto pero necesarias ambas para que el Vivir en la Divina Voluntad tenga una mayor efectividad y provecho, tanto para Jesús como para nosotros.

La primera de las Actividades que El narra en el capítulo es la de “sumergirse repetidamente” en Su Querer. La segunda actividad es la de “adquirir” nuevos y crecientemente importantes conocimientos sobre Su Divina Voluntad. Este es el orden en que las manifiesta, mas sin embargo, como ya sabemos la acción de Conocer sobre Su Divina Voluntad precede a la acción de sumergirse una y otra vez en Su Divina Voluntad. En otras palabras, la actividad de “sumergirse”, de “repetir” los actos hechos en Su Querer tienen mayor importancia y relevancia en la medida que conocemos cada vez que es lo que estamos llamados a realizar. De hecho, al principio, solo podemos “entrar” en Su Divino Querer porque “conocemos” que podemos entrar.

Y así comencemos la transcripción del capítulo.

Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino, y mi dulce Jesús Me dijo:

(A) “Hija del Divino Querer, por cuanto mas veces te sumerges en Mi Querer, tanto mas se ensancha el Circulo de tu voluntad en la Mía.

Es cierto que los actos hechos en Mi Querer llenan todo, así como la luz del sol llena toda la tierra, pero con el repetir los actos en Mi Querer, se ensancha la circunferencia del mismo sol y el alma adquiere mayor intensidad de luz y de calor. Por cuantas veces repite sus actos en Mi Querer, tantas veces mas queda anudada su voluntad a la Mía, y estos nudos hacen correr tantos ríos divinos sobre toda la tierra, que impiden el libre curso de la Justicia”.

Entonces, le dije: *“Sin embargo, Jesús mío, son tantos los flagelos que llenan la tierra que me hacen estremecer”.*

Y El continuó:

“¡Ah, hija mía, se puede decir que aun no es nada! Y si no fuera por estos ríos, por estos nudos de la voluntad humana hechos en la Voluntad Divina, Yo miraría la tierra como si ya no Me perteneciera y haría abrir vorágines por todas partes para tragárselas... ¡Oh, como Me pesa la tierra!”.

Y me lo decía con una amargura tal de hacer llorar a las piedras. Luego, continuó:

(B) “Por cuanto mas Te hablo de Mi Querer y tu adquieres nuevos conocimientos, tanto mas valor tiene tu acto en Mi Querer, y tantas mas riquezas inmensas adquieres”.

“Sucede como con alguno que tiene una joya y sabe que esta tiene un valor de un céntimo, de modo que el es rico por un céntimo. Después acontece que hace ver su joya por un experto, y este le hace saber que la joya tiene un valor de cinco mil liras; entonces ya no posee un céntimo sino que es rico en cinco mil liras. Después de algún tiempo tiene ocasión de hacérsela ver a otro perito mas experto, y este le asegura que la joya tiene un valor de cien mil liras, y que está dispuesto a comprársela si es que la quiere vender; entonces ahora es rico en cien mil. Según conoce el valor de su joya, se va haciendo más rico, y siente mayor amor y mayor estima por su joya, y la tiene guardada con mayor cuidado sabiendo que forma toda su fortuna; en cambio, al principio la tenia como cosa sin valor. Pero, la joya no ha cambiado, ha quedado tal como era; el cambio se ha realizado en el, al saber y comprender el valor que tiene”.

“Así sucede con Mi Voluntad, como también con las virtudes: según el alma comprende su valor y adquiere mas conocimiento de ellas, así viene a adquirir en sus actos, nuevos valores y nuevas riquezas”.

“Así que por cuanto mas conozcas Mi Voluntad, tanto mas valor adquirirá tu acto. ¡Ah, si supieras que mares de Gracia Yo abro entre tu y Yo cada vez que Te hablo de los efectos de Mi Querer, te morirías de felicidad y harías tal fiesta como si hubieras adquirido nuevos e inmensos reinos para dominar!”.

Hasta aquí la transcripción del capítulo. Comencemos a estudiar Sus Enseñanzas.

Como habíamos anunciado, tenemos que empezar a analizar lo que dice sobre los conocimientos de Su Divina Voluntad primero, o sea la sección **(B)**, y luego hablaremos de la actividad de sumergirnos en el Divino Querer; o sea, la sección **(A)**. Empezaremos a estudiar por el final y terminaremos por el principio.

La segunda parte del capítulo comienza con la sección marcada con la **(B)** en el capítulo transcrito.

Por cuanto mas Te hablo de Mi Querer y tu adquieres nuevos conocimientos, tanto mas valor tiene tu acto en Mi Querer, y tantas mas riquezas inmensas adquieres. – Como ya nos ha acostumbrado, Jesús comienza con una declaración conclusiva de lo que viene a manifestarnos. Como ya hemos dicho en otras ocasiones, es como el titular de un periódico. Y esta manifestación inicial tiene dos partes:

- 1) la adquisición de nuevos conocimientos de El y de Su Voluntad se adquieren porque El nos habla. En el caso de Luisa, El le habla directamente; en nuestro caso nos habla a través de la lectura de los escritos de Luisa. Al ella escuchar y nosotros leer, y ambos tratar de comprender lo que Nos manifiesta, sucede que nuestro acto, el mismo acto, tiene mas y mas valor delante de Sus Ojos. Subrayamos el mismo acto, para que adquiramos conciencia clara de cómo es que sucede que hasta el mas pequeño respiro, el mas insignificante de nuestros actos, puede tener tanto valor delante de Sus Ojos, siempre que esos actos sean realizados en Su Divina Voluntad y concedores nosotros de estos nuevos conocimientos. Esto quedará extraordinariamente explicado en la parábola que sigue sobre el pobre/rico.
- 2) Además Nos dice que, objetivamente hablando, sin nosotros saberlo por ahora, adquirimos mayores riquezas. Estas riquezas Nos ha dicho muchas veces las descubriremos en el Cielo, y hace siempre la comparación de que serán como soles, etc.

Y ahora Nos narra la parábola paradójica del pobre/rico.

Sucede como con alguno que tiene una joya y sabe que esta tiene un valor de un céntimo, de modo que el es rico por un céntimo. Después acontece que hace ver su joya por un experto, y este le hace saber que la joya tiene un valor de cinco mil liras; entonces ya no posee un céntimo sino que es rico en cinco mil liras. Después de algún tiempo tiene ocasión de hacérsela ver a otro perito mas experto, y este le asegura que la joya tiene un valor de cien mil liras, y que está dispuesto a comprársela si es que la quiere vender; entonces ahora es rico en cien mil. – en esta primera sección de la parábola, Jesús establece las condiciones esenciales para nuestro entendimiento de lo que sigue, y la única explicación que tenemos que enfatizar porque Jesús así lo hace, y esto, incidentalmente, es lo mas importante y el título del capítulo, es que el pobre que tiene la joya, se toma el trabajo de preguntar a peritos sobre el valor de Su Joya. Sin este esfuerzo de parte del pobre de la parábola de averiguar, de aprender, nada puede suceder de lo que Jesús dice sucede.

Según conoce el valor de su joya, se va haciendo más rico, y siente mayor amor y mayor estima por su joya, y la tiene guardada con mayor cuidado sabiendo que forma toda su fortuna; en cambio, al principio la tenía como cosa sin valor. Pero, la joya no ha cambiado, ha quedado tal como era; el cambio se ha realizado en el, al saber y comprender el valor que tiene. – La joya no ha cambiado, lo que ha cambiado es el dueño de la joya, que se ha tomado el trabajo de conocer y comprender su verdadero valor.

Así sucede con Mi Voluntad, como también con las virtudes: según el alma comprende su valor y adquiere más conocimiento de ellas, así viene a adquirir en sus actos, nuevos valores y nuevas riquezas. - Aquí Jesús no enfatiza ya tanto el conocer, porque ya esto lo ha hecho exhaustivamente en la parábola del pobre/rico, sino que ahora enfatiza que con este conocimiento se adquieren nuevas riquezas y valores de un valor y riqueza inestimables en los actos que se realizan como resultado del conocimiento adquirido. Nos explicamos. Antes no conocíamos que nuestros actos en la Divina Voluntad defienden el Trono de Dios contra las ofensas opuestas que se Le hacen. "Armados" con ese conocimiento todos esos mismos actos que antes hacíamos sin ese conocimiento adquieren nuevo valor y riqueza porque ahora sabemos que con ellos podemos defender a Nuestro Señor. De igual manera, por ejemplo, las Comuniones que antes hacíamos sin la debida preparación con los Modos de Jesús, ahora que sabemos como hacerlo, nuestras Comuniones adquieren un valor y una riqueza que antes carecían. Y así de todas nuestras demás acciones.

Así que por cuanto más conozcas Mi Voluntad, tanto mas valor adquirirás tu acto. El párrafo final del Pronunciamento termina con la consabida "lógica circular". Reafirma lo dicho al principio, a saber: "Por cuanto mas te hablo de Mi Querer y tu adquieres nuevos conocimientos, tanto mas valor tiene tu acto en Mi Querer, y tantas mas riquezas inmensas adquieres". Si quisiéramos empezar por el final y terminar por el principio, veríamos como el argumento se consolida lógicamente en forma inescapable.

¡Ah, si supieras que mares de Gracia Yo abro entre tu y Yo cada vez que Te hablo de los efectos de Mi Querer, te morirías de felicidad y harías tal fiesta como si hubieras adquirido nuevos e inmensos reinos para dominar! – También como es costumbre Suya, termina el Pronunciamento presentándonos un panorama de felicidad que El abre para nosotros, y Nos "pinta" la felicidad no vista pero divinamente real de aquello que adquirimos con el actuar con el efecto de lo que hacemos.

Y ahora regresemos a la sección **(A)** del capítulo.

Hija del Divino Querer, por cuanto mas veces te sumerges en Mi Querer, tanto mas se ensancha el Circulo de tu voluntad en la Mía. – La afirmación inicial, el titular de lo que viene a hablar. La palabra sumergir indica entrar en Su Divina Voluntad y al mismo tiempo implica que esa entrada tiene que ser total, que la Divina Voluntad tiene que envolvernos como nos envolverían las aguas del mar cuando nos sumergimos.

Es cierto que los actos hechos en Mi Querer llenan todo, así como la luz del sol llena toda la tierra, pero con el repetir los actos en Mi Querer, se ensancha la circunferencia del mismo sol y el alma adquiere mayor intensidad de luz y de calor. – La importante enseñanza de Jesús que ya hemos visto en la sección **(B)** es que Su Divina Voluntad no se ensancha, lo que se ensancha con la repetición de nuestros actos es nuestra alma en Ella; o sea, que con la repetición de actos hechos en Su Voluntad nuestra alma se ensancha, ocupa un espacio mayor dentro del Circulo de Su Voluntad relativo a otras almas, que también pudieran estar actuando en la Divina Voluntad. Y esto se entiende por lo que enseña Nuestra Madre Iglesia, cuando habla de que todos los bienaventurados gozaran al máximo de su capacidad los bienes

eternos. Todos quedaremos saciados, pero la capacidad de algunas para saciarse será mayor que la de otros.

Por cuantas veces repite sus actos en Mi Querer, tantas veces mas queda anudada su voluntad a la Mía, y estos nudos hacen correr tantos ríos divinos sobre toda la tierra, que impiden el libre curso de la Justicia. – La explicación está en este párrafo final. Cada vez que actuamos en la Divina Voluntad nuestra voluntad queda mas y mas anudada a la de El, y estos nudos forman como canales por donde circulan ríos divinos de gracias, beneficios, compasión y misericordia sobre toda la tierra, sobre los pecadores y como que impiden, en una manera que no podemos entender plenamente, el curso de la Justicia Divina ofendida.

Entonces, le dije: *“Sin embargo, Jesús mío, son tantos los flagelos que llenan la tierra que me hacen estremecer”.*

Como nos pasaría a nosotros, Luisa verbaliza que ella sigue viendo multitud de flagelos y castigos. No duda que lo que dice Jesús este pasando; mas bien, hay que interpretar sus palabras como que los castigos que ella ve son todavía muchos para su gusto, que debiera haber menos.

Y El continuó:

¡Ah, hija mía, se puede decir que aun no es nada! Y si no fuera por estos ríos, por estos nudos de la voluntad humana hechos en la Voluntad Divina, Yo miraría la tierra como si ya no Me perteneciera y haría abrir vorágines por todas partes para tragárselas... ¡Oh, como Me pesa la tierra!”. - A esta duda de Luisa, Jesús responde que como quiera que ella los vea, son poquísimos relativo a lo que sucedería si esos nudos hechos por la interacción de la voluntad humana con la Divina no existieran. Dice mas aun, dice que si no fuera porque esto ocurre, El miraría a la tierra como algo totalmente extraño a El, no lo reconocería y nos destruiría a todos.

Descripción No. 2: - La Divina Voluntad es la Santidad de las Santidades

Continúa Jesús con la descripción de la Divina Voluntad. En esta nueva descripción, Jesús enfatiza que la Divina Voluntad es la Santidad de las Santidades. Es una forma hiperbólica de hablar, necesaria en este caso para que comprendamos que hasta que El no concediera este Don a Luisa, la Santidad de la criatura estaba limitada a la santidad de las virtudes, o sea, a la Santidad de hacer Su Voluntad, tanto en lo genérico como en lo específico. Dicho de otro modo La Santidad de las Virtudes, es la Santidad de los actos virtuosos realizados en cumplimiento del plan específico y general para cada persona. Cuando esa Santidad es heroica, la Iglesia declara a esas personas "santas", pero sabemos que todo aquel que se salva, también es Santo, forma parte de esa misma Santidad de las Virtudes, y que la fiesta de los santos Bienaventurados, la Iglesia la celebra el 1 de Noviembre de cada año.

Ahora Jesús quiere elevar esa Santidad y declararla Santidad de las Santidades a la Santidad de los que hacen Su Voluntad, en el ámbito, o sea, dentro de Su Divina Voluntad, acogiéndose al Don que ha investido en Luisa.

Esto en un principio puede sorprendernos y hasta resultarnos un poco chocante. Estamos tan acostumbradas a pensar en términos "democráticos", que esta idea de que hay un trato preferencial para aquellos que se acojan a este Grandísimo Don y quieran vivir en la Divina Voluntad, nos puede parecer injusta. Sin embargo, toda la Revelación nos dice, desde la primera hasta la última de sus páginas, que Dios no es "democrático" en Sus Recompensas. Es "democrático" al extremo, en cuanto a que todos somos invitados, y El Nos da a todos, todas las Gracias y ayudas necesarias para salvarnos, porque Nos quiere a todos con El; pero ahí se detiene su "Democracia": los galones de mando hay que ganarlos, y mientras más esfuerzo ponemos en seguirlo, mayor es la recompensa.

El otro aspecto a destacar es que estos merecimientos extraordinarios de la Santidad de las Santidades, no se consiguen por lo que nosotros hacemos en sí. En nuestra manera de pensar deberíamos ganar mayores meritos aquellos de nosotros que realizamos grandes obras caritativas, o somos grandes maestros y predicadores, o grandes misioneros, etc. Sin embargo, Jesús es bien específico en que no se trata de la magnitud de la obra en sí, sino que lo que hace a la obra grande es porque se realiza en Su Divina Voluntad.

* * * * *

Y comencemos ahora con la transcripción del capítulo del 15 de Marzo de 1912, volumen 11.

Continuando mi habitual estado, me sentía un gran deseo de hacer la Voluntad Santísima de Jesús bendito, y El al venir me ha dicho:

(A) "Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las santidades, así que el alma que hace mi Voluntad, por cuanto fuera pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que hayan hecho, es más, confrontándolos, las almas que hacen mi Voluntad son reinas, y todas las demás están como a su servicio. El alma que hace mi Voluntad parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas es donde reside la potencia para hacerlos, así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la

santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra.”

(B) “He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas, no muertas, porque los accidentes que forman la hostia no están llenos de vida ni fluyen a mi Vida, en cambio el alma está llena de vida, y haciendo mi Voluntad fluye y concurre a todo lo que hago Yo, he aquí por qué me son más queridas estas hostias consagradas por mi Voluntad que las mismas hostias sacramentales, y si tengo alguna razón de existir en éstas, es para formar las hostias sacramentales de mi Voluntad. Hija mía, es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen. Yo encuentro todos los contenidos en ellas y doy todos los contenidos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor. Poco tienen que hacer, mientras hacen todo, las mismas virtudes quedan absorbidas en mi Voluntad y en el Amor, así que no tienen más qué hacer con ellas, porque mi Voluntad contiene, posee, absorbe todo, pero en modo divino, inmenso e interminable; esta es la vida de los bienaventurados”.

* * * * *

Explicemos un poco el Pronunciamiento de Jesús, empezando con el Bloque **(A)**. Para entender mejor el Bloque, nos vemos en la necesidad de parafrasearlo, por cuanto al parecer, Jesús habla de Su Voluntad, de hacer Su Voluntad y de Vivir en Su Voluntad confusamente. Independientemente de la traducción que posiblemente sea literalmente correcta, el Bloque **(A)** necesita ser ampliado para su mejor comprensión. Las palabras en otro tipo de letra y en más pequeñas de las que estamos usando ahora, nos van a servir para que el lector pueda observar claramente lo que hemos añadido.

“Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las santidades, así que el alma que hace mi Voluntad, **viviendo en Mi Voluntad**, por cuanto fuera **(un alma)** pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que **(esos santos)** hayan hecho, es más, confrontándolos, **o sea, cuando las almas que hacen Mi Voluntad, y las que hacen Mi Voluntad en la Divina Voluntad se ponen en frente las unas de las otras**, las almas que hacen mi Voluntad, **viviendo en Mi Divina Voluntad** son reinas, y todas las demás **(almas)** están como a su servicio. El alma que hace mi Voluntad, **viviendo en Mi Divina Voluntad**, parece que no hace nada, pero hace todo, porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, son milagros que hacen hacer los milagros, y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas, **o sea, en las almas de las que hacen Mi Voluntad viviendo en la Divina Voluntad**, es donde reside la potencia para hacerlos, así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, porque estando, **o sea, viviendo** en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra.”

Y ahora parafraseemos el Bloque **(B)**.

“He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas, no muertas, porque los accidentes que forman la hostia no están llenos de vida ni fluyen a mi Vida, en cambio el alma está llena de vida, y haciendo mi Voluntad **mientras vive en Mi Voluntad**, fluye y concurre a todo lo que hago Yo, he aquí por qué me son más queridas estas hostias consagradas por mi Voluntad que las mismas hostias sacramentales, y si tengo alguna razón de existir en éstas, **o sea, en las hostias sacramentales**, es para formar las hostias sacramentales de mi Voluntad. Hija mía,

es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen **mientras viven en Ella**. Yo encuentro todos los contentos en ellas y doy todos los contentos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor. Poco tienen que hacer, mientras hacen todo, las mismas virtudes quedan absorbidas en mi Voluntad y en el Amor, así que no tienen más que hacer con ellas, **con las Virtudes**, porque mi Voluntad contiene, posee, absorbe todo, pero en modo divino, inmenso e interminable; esta es la vida de los bienaventurados **que ya están en el Cielo, y la vida de los que viven en la Divina Voluntad aquí en la tierra**".

El Bloque **(A)** parafraseado es el que vamos a utilizar para nuestras explicaciones adicionales. Las palabras resaltadas en negro son las palabras textuales de Jesús, y las palabras resaltadas en negro y subrayadas, son las que hemos añadido para un mejor entendimiento.

Hija mía, mi Voluntad es la Santidad de las santidades, - Como de costumbre, Jesús anuncia de lo que quiere hablar, y que debemos destacar apropiadamente de la siguiente manera:

- 1) La Santidad, propiamente hablando, pertenece solo a Dios, y Dios es Su Voluntad.
- 2) La Santidad más excelsa, por tanto, es la Santidad de la Voluntad de Dios.
- 3) Esta Santidad viene definida por el Fiat Divino, la expresión de la Santa Voluntad de Dios
- 4) Este Fiat, inicia, da vida y mantiene a toda otra realidad creada que no es Dios.
- 5) La Santísima Trinidad posee esta Divina Voluntad, y es la Ejecutora del Fiat Divino, a través del Amor, el Primogénito de la Divina Voluntad.

La Santísima Trinidad dirige todo lo que ha creado con el Fiat Omnipotente. El Amor lo sugiere todo, lo inicia todo, y espera de todo lo creado, particularmente de la creación animada, la Correspondencia a Sus Iniciativas de Amor.

Así que el alma que hace mi Voluntad, viviendo en Mi Voluntad, por cuanto fuera (un alma) pequeña, ignorante, ignorada, deja atrás a todos los demás santos, a pesar de los portentos, de las conversiones estrepitosas, de los milagros que (esos santos) hayan hecho, - Después del anuncio hecho en el primer párrafo, este Portento de Su Divina Voluntad, se sigue, también, como necesariamente cierto que toda alma, creada por Dios, que corresponde a Su Amor haciendo Su Voluntad, y viviendo en Su Divina Voluntad, de conformidad con el Don que Le ha otorgado a Luisa, y a sus seguidores, tenga esa Santidad de Santidades, y por eso dice, que "deja atrás a todos los demás santos". No importa en realidad, cuan pequeño o imperfecto sea, cuan ignorante de todo e ignorada por todos sea, los supera a todos, no en virtud de lo que hace, sino en virtud de donde lo hace.

Es más, confrontándolos, o sea, cuando las almas que hacen Mi Voluntad, y las que hacen Mi Voluntad en la Divina Voluntad se ponen en frente las unas de las otras, las almas que hacen mi Voluntad, viviendo en Mi Divina Voluntad son reinas, y todas las demás (almas) están como a su servicio. – Sigue el tratamiento hiperbólico de esta Santidad de Santidades, al decir Jesús, que cuando El "ve" a esas almas, unas en frente de las otras, El "ve" la gran diferencia que hay entre ambas, y Nos dice que las que Viven en Su Voluntad, son Reinas, y todas las otras almas santas, que solamente hacen Su Voluntad, están como al servicio de las Reinas. Pero, la hipérbole de las almas que viven en Su Voluntad no ha terminado, continúa en forma creciente en los próximos párrafos.

El alma que hace mi Voluntad, viviendo en Mi Divina Voluntad, parece que no hace nada, pero hace todo, - Continúa reforzando la idea de que las almas que viven en la Divina Voluntad, parece como que no hacen nada. Esto es particularmente cierto cuando esta expresión se le aplica a Luisa, que en su pequeñez y encerrada en un cuartito y postrada en cama, parece como que no hace nada. Pero, dice Jesús, estas almas lo hacen todo.

Porque estando en mi Voluntad obran a lo divino, ocultamente y en modo sorprendente, así que son luz que ilumina, son vientos que purifican, son fuego que quema, - De nuevo. El concepto de que en efecto, porque viven en Su Voluntad, estas almas obran a lo divino. Como la Santísima Trinidad obra, así lo que estas almas hacen, y los Modos con que las hacen, son "luz que ilumina, vientos que purifican, y fuego que quema".

Son milagros que hacen hacer los milagros, - Continúa la hipérbole de la Santidad del Divino Querer, y ahora lo hace con el primero de sus párrafos sorprendentes. (Pronto seguirá con un segundo párrafo aun más sorprendente). En este párrafo Nos dice, que estas almas son Milagros de Su Omnipotencia, y como haies, son las almas que están detrás de todos los otros milagros. Y continúa con más sorpresas.

Y quienes los hacen son sólo los canales, porque en ellas, o sea, en las almas de las que hacen Mi Voluntad viviendo en la Divina Voluntad, es donde reside la potencia para hacerlos, - Una sorpresa mayor aun. Dice ahora, que los santos que hacen milagros, esos milagros que los distinguen y los hacen llegar a los altares, son solo los instrumentos de las almas que Viven en la Divina Voluntad, porque en realidad son ellas las que hacen que los otros santos hagan los Milagros. En estas almas reside la potencia para que los otros santos puedan realizar sus milagros sorprendentes/

Así que son el pie del misionero, la lengua de los predicadores, la fuerza de los débiles, la paciencia de los enfermos, el régimen de los superiores, la obediencia de los súbditos, la tolerancia de los calumniados, la firmeza en los peligros, el heroísmo de los héroes, el valor de los mártires, la santidad de los santos, y así de todo lo demás, - Con estos ejemplos maravillosos, Nuestro Señor Le explica a Luisa que ella es en realidad, el pie que permite al misionero adentrarse en tierras lejanas para poder convertir a los infieles; que ella es, en realidad, la lengua que permite a los Predicadores llevar el Evangelio a otros; que ella es, en realidad, la que da fuerza a los débiles de espíritu para que resistan las tentaciones del enemigo, y así continua hasta llegar al final de la lista de ejemplos. Y dice que la Santidad de Luisa es la que hace posible la santidad de los demás santos.

Porque estando, o sea, viviendo en mi Voluntad concurren a todo el bien que puede haber en el Cielo y en la tierra." – Y, ¿Cómo es posible que todo lo que Jesús explica puede suceder? Pues, porque el alma que Vive en la Divina Voluntad, está presente, y por tanto concorre con la decisión de una de las Personas y pronuncia el Fiat Creador el "Fiat que hace posible todo el Bien que puede haber en el Cielo y en la tierra". Esto constituye el segundo conocimiento sorprendente de de los conocimientos sorprendentes de este Bloque.

Ya sabemos que los actos de los que Viven en la Divina Voluntad tienen la capacidad de multiplicarse para bien de todos, y cuando en esa Divina Voluntad expresamos nuestra intención de obrar con Sus Mismas Intenciones, estamos en efecto, concurrendo con lo que Ellos hacen, y uniendo nuestros pequeños a los actos de Ellos, uniendo nuestros actos al "Acto Único" de la Divina Voluntad, con palabras que usará Jesús en Volumen 19 para explicar más ampliamente estos conceptos.

Resumiendo lo dicho hasta ahora:

- 1) Las almas que hacen la Voluntad de Dios mientras viven en la Divina Voluntad, son los beneficiarios de Gran Don de Vivir en la Divina Voluntad que Dios quiere conceder, en estos tiempos, a los seres humanos, para restablecer su Plan original.
- 2) Estas almas concurren con Nuestro Señor, y El con ellas, para producir todos los bienes posibles e imaginables que Dios quiere conceder a todas las criaturas. Parte de esos bienes, que la Divinidad quiere dar a todas las almas son la participación activa en Sus Virtudes (Su Humanidad) y Sus Atributos (Su Divinidad). En esta participación activa en Sus Virtudes, muchas almas llegan a ser Santas en sus virtudes heroicas, y otras llegan a ser "santas" normales porque perseveran y se salvan. De ahí se puede comprender que las almas que viven en la Divina Voluntad, son causa de que el resto de las almas puedan participar de los bienes que las harán santas.
- 3) Sus actos, por insignificantes que sean, quedan divinizados por la Voluntad Divina que los ha iniciado, y en la que han sido ejecutados, con Modos todos divinos.
- 4) Por tanto, esos actos pasan ahora a formar parte, y toman su lugar de honor en la Divina Voluntad, como si El Mismo, o mejor aún, como si Ellos Mismos, los hubieran realizado.

* * * * *

Y pasemos ahora a analizar el Bloque **(B)**. De nuevo, tenemos que añadir algunos párrafos adicionales y parafrasear el Bloque para su mejor entendimiento.

En este Bloque Jesús continúa con la explicación de porque la Santidad de Su Voluntad, y por consiguiente, la Santidad de los que Viven en Su Divina Voluntad, es tan trascendente e importante.

Ahora se va a referir a un aspecto que no había conectado anteriormente con la claridad que lo hace ahora. Se trata de conectar el Don de Vivir en la Divina Voluntad con el Don de la Eucaristía. La conexión es evidente desde un principio: Ambas comunican la Vida Divina de una manera real y necesaria para todo lo que somos y hacemos. Sin la Eucaristía estamos totalmente indefensos frente al enemigo; no tenemos la fuerza Divina para participar de Sus Virtudes, ni de Su Amor Benevolente y Amistoso.

Sin querer anticiparnos demasiado, podemos adelantar que la conexión que Jesús establece entre ambas, eleva aun más, el Valor de la Eucaristía en estos tiempos del Fiat Voluntas Tuas. ¿Es esto posible? Pues aunque nos parezca increíble, así es.

Y comencemos.

He aquí porqué puedo decir que son mis verdaderas hostias, pero hostias vivas, no muertas, porque los accidentes que forman la hostia no están llenos de vida ni fluyen a mi Vida, en cambio el alma está llena de vida, y haciendo mi Voluntad mientras vive en Mi Voluntad, fluye y concurre a todo lo que hago Yo, he aquí por qué me son más queridas estas hostias consagradas por mi Voluntad que las mismas hostias sacramentales, y si tengo alguna razón de existir en éstas, o sea, en las hostias sacramentales, es para formar las hostias sacramentales de mi Voluntad. – Para entender este párrafo, hay que fijarse en dos conocimientos importantes, y uno extremadamente importante y extraordinario. Los dos conocimientos importantes son:

- 1) Las especies sacramentales que El consagra, transubstancian la materia de trigo y vino en Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, y El, las consagra para darnos Su Vida, para alimentarnos. Su objetivo principal al instituir la Eucaristía fue éste; Su Vida fluye a

nosotros pero hacia El no regresa, porque la materia de que están compuestas las hostias sacramentales, no está espiritualmente viva, y así eventualmente, al consumirse las especies, Su Vida desaparece; en realidad, El retira de nosotros Su Presencia Real. En las Hostias Vivas de los que hacen Su Voluntad, mientras viven en Su Voluntad, esa alma posee Su Vida, la que El le comunica al estar en Su Voluntad, y por tanto, estas nuevas Hostias Verdaderas pueden fluir hacia El, y darle a El, el alimento que El mas aprecia de nosotros, nuestra Voluntad, y la sustancia de la que están hechas estas nuevas Hostias Verdaderas no desaparece jamás, y por tanto, El nunca se retira de ellas.

- 2) Porque estas nuevas Hostias Verdaderas tienen Su Vida, ellas pueden concurrir con El en todo lo que El hace, refuerzan, por así decirlo, Su Labor, lo acompañan y lo consuelan en todo momento, y por eso, son Hostias más queridas por El que esas otras hostias sacramentales, en las que solo permanece por un rato.
- 3) Jesús instituyó la Eucaristía por todas las razones conocidas por Nuestra Santa Madre Iglesia, y que también nosotros conocemos. Sin embargo, en este capítulo, añade el tercero de los conocimientos nuevos que Nos da. Va a decirnos cuál es la verdadera razón, la razón más escondida de todas, pero no por ello menos cierta, de por qué la instituyo. Para entender mejor esto, tenemos que retroceder un poco para que la explicación sea completa.

Si yo quisiera hacer una pintura al óleo para satisfacer un encargo de un cliente, tendría necesidad de varias cosas para llevar a cabo esta encomienda. Sin entrar en muchos detalles, porque no es ese el objetivo, diría que me hace falta conocer el tema que el cliente quiere que le pinte, pinceles, cánvas, etc.; o sea, materiales de trabajo, un lugar o estudio donde pintarla, y lo necesario para empacar y entregar la obra al que me la ha encargado, cuando la haya terminado, para que el cliente pueda disfrutarla en su casa o en su oficina.

Igual le pasa a Jesús. El tiene un Plan; lo ha tenido desde siempre, pero nuestro comportamiento ha impedido que el Plan pueda realizarse. Este Plan es que las criaturas vivamos libremente en Su Divina Voluntad aquí en la tierra, como se vive allá en el Cielo. Así quería que viviera nuestro primer padre Adán, y de hecho así vivió el por un tiempo indeterminado, y así quería que todos, siguiendo su ejemplo, viviéramos. El Plan no ha cambiado, y como es un Plan Divino, jamás va a cambiar o va a dejar de ejecutarse. Como bien dice Jesús, es todo "cuestión de tiempo". Para volver a "encarrilar" el Plan que Adán "descarriló" con su rebeldía, Jesús, y quien dice Jesús dice por supuesto la Santísima Trinidad, Dios Mismo, tenía que tomar los pasos necesarios para que se pudiera regresar a las condiciones originales de Amistad. En forma amplísima, Jesús tenía que:

- 1) Restablecer la Paz y la Amistad entre la Divinidad y los seres humano; de ahí, la Redención.
- 2) Esa Redención tenía que darla a conocer para que los seres humanos la aceptaran, actuando conforme a Su Voluntad expresa, haciéndola consistentemente, ayudados por los Sacramentos instituidos para garantizarnos nuestra aceptación y confirmar nuestra decisión y ayudarnos en el proceso.
- 3) Una vez redimidos, El tenía que darnos a conocer el Gran Plan Original en todos sus detalles, y para ello escoge a Luisa Picarreta, a la que Le da todos los conocimientos necesarios, y a prepara para que pueda ser la primera entre muchos, que conocerán de este Gran Regalo y de Su Plan.
- 4) Luisa tenía que aceptar este Don que Dios Le quiere conceder, y de hecho así lo hizo, y aceptándolo abrió las puertas para que todos los seres humanos podamos también conocer y aceptar este Don, y ser parte de este Plan.

- 5) Todos los que, siguiendo a Luisa, llegamos a conocer estos escritos y lo que Nuestro Señor quiere darnos, y a través de este conocimiento lleguemos a amar y desear ardientemente este Gran Don, El nos ha autorizado para que se Lo pidamos. Solo tenemos para ello, que ponernos en las condiciones adecuadas exigidas por El, para poder recibir el mismo Don que Luisa recibió.
- 6) A diferencia de Luisa, que supo cuando la Santísima Trinidad le otorgó este Don, nosotros, con toda probabilidad, no llegaremos a saber nunca si se Nos ha concedido o no este Don. Debemos pedirlo con insistencia, y debemos pedirlo diariamente. Debemos también pedir diariamente, que venga el Reino de la Divina Voluntad, no solo para nosotros, sino para todos nuestros hermanos. Así pedía el pueblo judío con insistencia diaria, la venida del Redentor. Cuando lleguemos al Cielo, sabremos con certeza si se nos fue concedido o no este Don. Pero, el que no lo sepamos con certeza si lo vamos a recibir o no, y cuando lo vamos a recibir, no implica que actuemos descuidadamente, como sin fe de que El Nos lo va a conceder. Muy por el contrario, debemos comportarnos en todo momento, como si ya Nos lo hubiera otorgado.
- 7) Y llegamos al tercer punto, quizás el más importante, ciertamente el más novedoso, de toda la enseñanza doctrinal de este capítulo. ¿En qué forma, si es que alguna vez Nos lo da, se Nos entregará este Don Maravilloso? ¿Cuál es el "sistema de entrega" de este gran Don? No creemos que Jesús vaya a utilizar a la Federal Express para notificarnos. Por tanto, ¿Qué acto Suyo utilizará la Santísima Trinidad para hacer efectivo el Don de concedernos Vivir en Su Voluntad? La respuesta Nos la da Jesús en cuantas palabras de este párrafo. Después de decirnos que las Hostias Consagradas por Su Voluntad son más agradables a El que las mismas Hostias Sacramentales, Nos dice que si El ha tenido alguna razón de existir en estas, o sea en las Hostias sacramentales, es porque de esa forma, utilizando a esas Hostias Sacramentales, El podía formar las Hostias Consagradas de Su Voluntad. En otras palabras, cada vez que las almas a las que El quiere conceder el Don de Vivir en la Divina Voluntad, **comulgan**, la oportunidad existe para que El pueda utilizar esa Comunión específica, en ese día en particular, para que El, no solo les de Su Vida Sacramental como de costumbre, sino también aprovechar la oportunidad para que ese día, en esa Comunión, entregarles la Vida de Su Voluntad, convirtiendo a esa alma en Hostia Consagrada.

Ahora pues, resulta, que además de todas las Razones que tuvo para instituir la Eucaristía, existe una razón más, y extremadamente poderosa: Si tiene alguna razón de existir la Eucaristía, o sea, aunque esta fuera la única razón para la existencia de la Eucaristía, esta razón hubiera sido suficiente para instituirarla. Nuestro Señor, **previando en Su Plan**, que eventualmente El concedería de nuevo este Don a las criaturas, a través de Luisa, decidió utilizar este Maravilloso Sacramento como el Vehículo más apropiado para entregarnos Su Voluntad.

Repitiendo: Cuando El decida darnos este don de Vivir en Su Divina Voluntad, Nos lo va a conceder en una de nuestras Comuniones Sacramentales. En ese instante, en este acto nuestro de recibirlo Sacramentalmente, y en virtud de Su Fiat Omnipotente, nos convertiremos en las Hostias Sacramentales de Su Voluntad, en Sus Hostias Consagradas, y entraremos de lleno, a vivir en la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

Continuemos diciendo esto con otro énfasis distinto. Si Jesús dice que la forma en que efectivamente se realiza la entrega del Don de Vivir en la Divina Voluntad, es a través de la Eucaristía, ¿Cuál ha de ser ahora nuestra nueva actitud y atención en el momento de comulgar? ¿Cuál ha de ser ahora nuestra más importante petición después del

agradecimiento que Le debemos por venir a nosotros? Ciertamente, la de pedirle, que hoy, en esta Comunión que hago, Te dignes concederme el Don de Vivir en Tu Divina Voluntad.

Otro resumen más:

Para las criaturas en su estado cristiano normal, la Eucaristía comunica Su Vida a los que Le reciben con las debidas disposiciones. Para los que han conocido, pedido y se les ha concedido el Don de Vivir en la Divina Voluntad, la Eucaristía transmite este don y lo consagra en esas almas, y por ello, esas almas se convierten en las nuevas hostias verdaderas. La Eucaristía, pues, se convierte en la "herramienta" de transmisión de este gran Don. Dice aun mas, sorpresa tras sorpresa, dice que si instituyó la Eucaristía, lo hizo en previsión de que en algún momento histórico, El utilizaría esta "herramienta" para Consagrar a las almas que quisieran vivir en Su Divina Voluntad, para "imponerles las manos", por así decirlo. Dicho aun de otro modo, cuando pedimos vivir en Su Divina Voluntad, y El, en algún momento de esta petición continua, nos concede este Don, lo hace en efecto, en la próxima Comunión Sacramental que hagamos. A partir de ese momento, nos convertimos en Hostias Verdaderas y Permanentes, porque en esa Comunión Sacramental especialísima, El Nos transmite la Vida de Su Voluntad, y a partir de ese momento, Su Vida en nosotros fluye hacia El, y concurre con todo lo que El hace.

Y ahora estudiemos el último párrafo de este Pronunciamento de Jesús.

Hija mía, es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen mientras viven en Ella. Yo encuentro todos los contentos en ellas y doy todos los contentos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor. Poco tienen que hacer, mientras hacen todo, las misma virtudes quedan absorbidas en mi Voluntad y en el Amor, así que estas almas que viven en Mi Voluntad, no tienen más qué hacer con ellas, con las Virtudes, porque mi Voluntad contiene, posee, absorbe todo, pero en modo divino, inmenso e interminable; esta es la vida de los bienaventurados que ya están en el Cielo, y la vida de los que viven en la Divina Voluntad aquí en la tierra".

Hija mía, es tanto el placer que tomo de mi Voluntad, que al sólo oír hablar de Ella me estremezco de alegría y llamo a todo el Cielo a hacer fiesta; - Cuando Jesús Nos oye hablar de Su Divina Voluntad, cuando leemos estos escritos, y El nos escucha, El toma tal contento de oír Sus Propias Palabras en nuestras bocas, que se estremece de alegría, y llama a todos los bienaventurados a que participen de esta fiesta y de estos conocimientos que al nosotros decirlos, los recreamos, y les damos nueva vida en El.

Imagínate tú misma qué será de aquellas almas que la hacen mientras viven en Ella. Yo encuentro todos los contentos en ellas y doy todos los contentos a ellas, su vida es la vida de los bienaventurados, - Ahora nos dice que cuando El ve que no hablamos solamente de Ella, sino que Le pedimos y de hecho vivimos en Su Divina Voluntad, El encuentra todos los contentos en esas almas, y Les da, y nos da, de Sus Mismos Contentos, y hace que nuestras vidas sean como vida de bienaventurados, o sea, ya comenzamos a vivir en el Paraíso cuando aun estamos en la tierra.

Solamente dos cosas les interesan, desean, añoran: Mi Voluntad y el Amor.- Esto ocurre, dice Jesús, porque a esas almas solo les interesa, desean y añoran, o sea, tienen nostalgia de Su Voluntad, y de Su Amor. Ya en otros capítulos hemos estudiado que Jesús dice que en el Cielo, solo existen Su Voluntad y El Amor.

Poco tienen que hacer, mientras hacen todo, las misma virtudes quedan absorbidas en mi Voluntad y en el Amor, así que estas almas que viven en Mi Voluntad, no tienen más

qué hacer con ellas, con las Virtudes, porque mi Voluntad contiene, posee, absorbe todo, pero en modo divino, inmenso e interminable; esta es la vida de los bienaventurados que ya están en el Cielo, y la vida de los que viven en la Divina Voluntad aquí en la tierra. - Ya esas almas que viven en Su Voluntad, aunque siguen practicando actos virtuosos, esos actos no quedan ya depositados en sus voluntades humanas, sino que quedan incorporadas, absorbidas en Su Voluntad, y en Su Amor, y Nos hace conocer que ya esas almas no tienen más que hacer con esas virtudes, o sea, como que ya no le dan la misma importancia que antes, porque están conscientes de que al hacer todo en Su Voluntad, sienten que todo queda absorto en esa Divina Voluntad en la que viven.

Y con estos comentarios terminamos con esta Descripción No. 2

Descripción No. 26: - La Divina Voluntad y la Comunión de Jesús

Me sentía toda absorbida en la Santísima Voluntad de Dios, y el bendito Jesús me hacía presentes, como en acto, todos los actos de su Vida sobre la tierra, y como lo había recibido sacramentado en mi pobre corazón, me hacía ver como en acto, en su Santísimo Querer, cuando mi dulce Jesús instituyendo el Santísimo Sacramento se comulgó a Sí mismo. Cuántas maravillas, cuántos prodigios, cuántos excesos de amor en este comulgarse a Sí mismo, mi mente se perdía en tantos prodigios divinos, y mi siempre amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija querida de mi Supremo Querer, mi Voluntad contiene todo, conserva todas las obras divinas como en acto y nada deja escapar, y a quien en Ella vive quiere hacerle conocer los bienes que contiene. Por eso quiero hacerte conocer la causa por la que quise recibirme a Mí mismo al instituir el Santísimo Sacramento. El prodigio era grande e incomprensible a la mente humana: recibir la criatura a un Hombre y Dios, encerrar en el ser finito el infinito, y a este Ser infinito darle los honores divinos, el decoro, la habitación digna de El, era tan profundo e incomprensible este misterio, que los mismos apóstoles, mientras creyeron con facilidad en la Encarnación y en tantos otros misterios, delante a éste quedaron turbados y su inteligencia se resistía a creer, y se necesitó hablarles repetidamente para rendirlos; entonces, ¿cómo hacer? Yo que lo instituía debía pensar en todo, porque mientras la criatura debía recibirme, a la Divinidad no debían faltarle los honores, el decoro divino, la habitación digna de Dios. Por eso hija mía, mientras instituía el Santísimo Sacramento, mi Voluntad eterna unida a mi voluntad humana me hizo presentes todas las hostias que hasta el fin de los siglos debían recibir la Consagración Sacramental, y Yo una por una las miré, las consumí, y vi mi Vida Sacramental palpitante en cada hostia porque quería darse a las criaturas. Mi Humanidad, a nombre de toda la familia humana tomó el empeño por todos y dio la habitación en Sí misma a cada hostia, y mi Divinidad, que era inseparable de Mí, circundó cada hostia sacramental con honores, alabanzas y bendiciones divinas para hacer digno decoro a mi Majestad, así que cada hostia sacramental fue depositada en Mí y contiene la habitación de mi Humanidad y el cortejo de los honores de mi Divinidad; de otra manera, ¿cómo podía descender en la criatura? Y fue sólo por esto que toleré los sacrilegios, las frialdades, las irreverencias, las ingratitudes, porque habiéndome recibido a Mí mismo puse a salvo mi decoro, los honores, la habitación que se necesitaba a mi misma persona. Si no me hubiera recibido a Mí mismo, Yo no habría podido descender en ella, y a ella le habría faltado el camino, la puerta, los medios para recibirme.

(B) Así es mi costumbre en todas mis obras, las hago una vez para dar vida a todas las demás veces que se repetirán, uniéndolas al primer acto como si fuera un acto solo, así que la potencia, la inmensidad, la Omnivigencia de mi Voluntad me hicieron abrazar todos los siglos, me hicieron presentes todos los comulgantes y todas las hostias sacramentales, y me recibí otras tantas veces a Mí mismo, para hacer pasar de Mí a Mí mismo a cada criatura. ¿Quién ha pensado jamás en tanto amor mío, que para descender en los corazones de las criaturas, Yo debía recibirme a Mí mismo para poner a salvo los derechos divinos, y poder dar a ellas no sólo a Mí mismo, sino también los mismos actos que Yo hice al recibirme, para disponerlas y darles casi el derecho de poderme recibir?"

Yo he quedado maravillada y como si quisiera dudar, y Jesús ha agregado:

(C) "¿Por qué dudas? ¿No es acaso éste el obrar de Dios? ¿Y de este acto solo formar tantos actos por cuantos se quiera disfrutar, mientras que es un solo acto? ¿No fue lo mismo para el acto de la Encarnación, de mi Vida y de mi Pasión? Una sola vez me Encarné, una fue mi Vida, una la Pasión, sin embargo esta Encarnación, Vida y Pasión son para todos y para cada uno, como si fuera para el solo, así que están aún como en acto y para cada uno, como si ahora me estuviera Encarnando y sufriendo mi Pasión, si no fuera así no obraría como Dios, sino como criatura, que no conteniendo un poder divino no puede hacerse de todos, ni puede darse a todos."

(D) Ahora hija mía, quiero decirte otro exceso de mi amor: Quien hace mi Voluntad y vive en Ella, viene a abrazar el obrar de mi Humanidad, porque Yo amo mucho que la criatura se vuelva similar a Mí, y como mi Querer y el suyo son uno solo, El toma placer y recreándose pone en la criatura todo el bien que contengo, y hago en ella el depósito de las mismas hostias sacramentales. Mi Voluntad, que la criatura contiene, le presta y la circunda con decoro, homenajes y honores divinos, y Yo todo a ella le confío, porque estoy cierto de poner al seguro mi obrar, porque mi Voluntad se hace actor, espectador y custodio de todos mis bienes, de mis obras y de mi misma Vida".

* * * * *

Antes de proceder al estudio de este importante capítulo sobre varios aspectos relacionados con la Institución de la Eucaristía que desconocemos, tenemos que proceder a reordenar el Bloque **(A)**. Aunque, por supuesto, tal como está escrito es posible entender su contenido, al reordenarlo, el proceso lógico de la argumentación de Jesús en este Pronunciamiento se hace más fácil de seguir. En ocasiones hemos añadido algunas oraciones conectivas, que hemos escrito en letra itálica, para una mayor comprensión.

Una de los detalles que más atraen de este capítulo, no es solo por las noticias que Nos da, como ya decíamos en el párrafo anterior, sino porque tal parece que Nuestro Señor está como que "pensando en voz alta", mientras expone paso a paso, el proceso de creación de la Eucaristía; porque lo hizo, las dificultades con las que inmediatamente se "tropezó" en el diseño, y como las resolvió a Su Satisfacción.

Lo que más salta a la vista es el gran privilegio que Nos da, al compartir con nosotros Sus Pensamientos, Sus Planes, Sus Decisiones, y como la Eucaristía formaba parte de Sus Planes de Redención y Santificación en Su Voluntad.

Y empecemos con la reordenación anunciada. Primeramente vamos a escribir completamente el Bloque **(A)** reordenado, y después lo analizaremos paso a paso, como de costumbre.

"Hija querida de mi Supremo Querer, mi Voluntad contiene todo, conserva todas las obras divinas como en acto y nada deja escapar, y a quien en Ella vive quiere hacerle conocer los bienes que contiene.

El prodigio de la Eucaristía, era grande e incomprensible a la mente humana: En primer lugar se trataba de que la criatura recibiera a un Hombre y Dios; se trataba de encerrar en el ser finito el infinito. Y, en segundo lugar, era necesario darle a este Ser infinito los honores divinos, el decoro, la habitación digna de El. Entonces, ¿cómo hacer esto? Yo que instituía a la Eucaristía, debía pensar en todo, porque mientras la criatura era la que debía recibirme, a la Divinidad no debían faltarle los honores, el decoro divino, la habitación digna de Dios. Por eso hija mía, mientras instituía el Santísimo Sacramento, mi Voluntad eterna unida a mi voluntad humana me hizo presentes todas las hostias que hasta el fin de los siglos debían recibir la Consagración Sacramental. Y Yo, una por una las miré, las consumí, y vi mi Vida Sacramental palpitante en cada hostia, porque quería darse a las criaturas.

Mi Humanidad, a nombre de toda la familia humana tomó el empeño por todos y dio la habitación en Sí misma a cada hostia, y mi Divinidad, que era inseparable de Mí, circundó cada hostia sacramental con honores, alabanzas y bendiciones divinas para hacer digno decoro a mi Majestad; así que cada hostia sacramental fue depositada en Mí, y contiene la habitación de mi Humanidad y el cortejo de los honores de mi Divinidad. De otra manera, ¿cómo habría podido descender en la criatura?

Y fue sólo por esto que toleré los sacrilegios, las frialdades, las irreverencias, las ingraticudes, porque habiéndome recibido a Mí mismo puse a salvo mi decoro, los honores, la habitación que se necesitaba a mi misma persona. Si no me hubiera recibido a Mí mismo, Yo no habría podido descender en ella, y a ella le habría faltado el camino, la puerta, los medios para recibirme.

Mira Luisa, era tan profundo e incomprensible este misterio, que los mismos apóstoles, mientras creyeron con facilidad en la Encarnación y en tantos otros misterios, delante a éste quedaron turbados y su inteligencia se resistía a creer, y se necesitó hablarles repetidamente para rendirlos; y ahora ves también, Luisa, por qué quiero hacerte conocer la causa por la que quise recibirme a Mí mismo al instituir el Santísimo Sacramento.

Y ahora estudiemos con detenimiento los conocimientos del Bloque (A), tal como lo hemos reordenado.

“Hija querida de mi Supremo Querer, mi Voluntad contiene todo, conserva todas las obras divinas como en acto y nada deja escapar, y a quien en Ella vive quiere hacerle conocer los bienes que contiene. – Jesús llama a Luisa por el título de Hija de Su Supremo Querer. Y como hija legítima que es, Le quiere hacer conocer los prodigios que contiene este Querer. En primer lugar Le hace saber que Su Voluntad contiene todo lo Divino hecho por El; nada se Le escapa de estas obras Divinas, y como Su Querer las contiene “en acto”, en “vivo”, en el presente, como si se estuvieran haciendo en ese mismo instante.

Básicamente, nada hay de nuevo en este primer párrafo del Bloque (A), pero conviene recordarle al lector, lo que ya hemos comentado en las clases, a saber, que Jesús dicta cada capítulo en forma completa, para que si el lector lee solamente este capítulo, el lector lea todo lo necesario para entenderlo.

El prodigio de la Eucaristía, era grande e incomprensible a la mente humana: En primer lugar se trataba de que la criatura recibiera a un Hombre y Dios; se trataba de encerrar en el ser finito el infinito. – En las mismas palabras de Jesús comprendemos que el Prodigio grande es que Dios, infinito, se encierre a Si Mismo, en el pequeño espacio de una Hostia, que es finita, y finita en grado extremo. ¿Cómo puede una sustancia tan insignificante, pequeña, y limitada, encerrar en si misma, toda la grandeza y la Omnipotencia de un Dios inmenso y Todopoderoso?

Para tratar de entender un poco este misterio, tenemos que avanzar en lo que dice en este Bloque, hasta donde dice: “porque quería darse a las criaturas”. La “mecánica” del Milagro Eucarístico no la entenderemos jamás, o sea, no entenderemos jamás como es que Jesús logra hacer este Prodigio; pero, si podemos entender Su Motivación: utiliza este Milagro para darnos Su Vida. Ya que ese era Su Objetivo, Su Vida tenía que darnosla en forma asimilable. Nuestro organismo solo asimila y hace suyo propio aquello de lo que se alimenta. Nadie vive exclusivamente del aire que respira, ni de palabras hermosas, ni de buenas intenciones: vive de lo que se alimenta. Por eso, en este Milagro tenía que encerrar Su Vida en algo finito que pudiera servirnos de alimento, y de esa manera incorporar a nuestras células, la Vida que Sus células Nos dan. Esta parte del Milagro, va dirigida a nuestros cuerpos, para hacerlos incorruptibles ya desde ahora; para que nuestros cuerpos adquieran los derechos de la Resurrección Final.

Y, ¿Qué decir ahora de la parte espiritual, a la que también la Eucaristía da Vida? Se han escrito volúmenes de cómo la Eucaristía amplía la gracia santificante del Bautismo, como robustece nuestras virtudes, aplaca nuestros defectos y pasiones; en una palabra, como nos hace mejores espiritualmente. Ahora, en estos escritos, El nos revela que si se Lo pedimos, El también Nos entrega la Vida de Su Voluntad, y Nos concede, en la Eucaristía, y a través de Ella, el Don de Vivir en Su Voluntad.

Solamente a Dios podía ocurrírsele este Gran Milagro, este Prodigio, decidiendo que todo aquel que lo quiera, tiene acceso a El. Se hace tan fácilmente accesible a todos, y da a todos Su Vida, sin perder en nada, todo lo que El, como Dios, es.

Unas últimas observaciones sobre este párrafo. Al recibir la Hostia consagrada, la criatura lo encierra también en su cuerpo, aunque solo sea por unos minutos. El prodigio es por tanto doble. Jesús se hace prisionero en la Hostia, y después se hace prisionero en nuestro cuerpo. Lo prodigioso además, es que escoge algo tan simple, pequeño y saludable como es un pequeño pedazo de trigo, adaptándose así a todas las naturalezas humanas, porque todos, aun los niños y los ancianos, no tienen dificultad en tragar y digerir esta materia.

Y, en segundo lugar, era necesario darle a este Ser infinito los honores divinos, el decoro, la habitación digna de El. – Al decidir Jesús encerrarse en lo finito, se le presentaron de inmediato dos situaciones problemáticas a resolver: la primera tiene que ver con la naturaleza de la materia en la que se iba a encerrar, y la segunda tiene que ver con la naturaleza y disposición de los receptores de la Eucaristía, o sea con nosotros. Ambos problemas, Jesús va a resolverlos, como Nos revela en este Pronunciamiento.

Aquí, en este párrafo, Jesús piensa en voz alta, sobre lo que pasó por Su Mente cuando estaba decidiendo esta primera situación problemática: ¿Cómo hacer para que esta materia finita, este pedazo de pan, pudiera darle los Honores Divinos, el Decoro, la Habitación digna de El? Piensa como Rey que es, que si El ha decidido venir a habitar en una vil cabaña, El debe sentirse a gusto en ella, y por lo tanto requiere que “alguien” haga los preparativos necesarios para su venida. Y ese “alguien”, en este caso, solamente puede ser El mismo. Si El no arregla la cabaña, nadie puede arreglarla. Prestemos atención que ahora El no está hablando de nosotros, que también somos una vil cabaña, y a la que El va a venir también, y quedarse encerrado por unos minutos. Ahora está hablando del pan y vino en los que se va a encerrar.

Entonces, ¿cómo hacer esto? Yo que instituía a la Eucaristía, debía pensar en todo, porque mientras la criatura era la que debía recibirme, a la Divinidad no debían faltarle los honores, el decoro divino, la habitación digna de Dios. - Jesús hace aquí dos observaciones a las que debemos prestar atención cuidadosa.

Primero dice: “¿Cómo hacer esto?”. Esta es una pregunta retórica, típica de una persona que está hablando con otra sobre algo particularmente difícil de realizar, y esa persona le dice a la otra: ¿Cómo piensas tú que se puede realizar tal cosa? Claro está, no lo dice esperando que la otra persona le dé la solución, porque El ya la tiene y va de inmediato a comunicársela.

Segundo dice: “Yo debía pensar en todo”. La implicación en este párrafo es que Jesús está hablando de que aunque la criatura es la destinataria final del Sacramento, hay un paso intermedio también a considerar, y es que hay que resolver el problema de quedar encerrado en las viles materias del trigo y de la uva, que son las materias que le servirán de habitación. Dice claramente que tenía que pensar en todo, lo que quiere decir que tenía que resolver el problema de la habitación “intermedia” del pan y el vino, y como hacer esa habitación digna de El, para que habitando en ella, por un tiempo indeterminado, pudiera recibir los honores y el decoro divino que El requiere. Lo que habla de la Hostia pudiera haberlo hablado igualmente del Vino.

Por eso hija mía, mientras instituía el Santísimo Sacramento, mi Voluntad eterna unida a mi voluntad humana me hizo presentes todas las hostias que hasta el fin de los siglos debían recibir la Consagración Sacramental. – Con este párrafo Jesús empieza a explicar las “soluciones” que Le dió a los dos problemas planteados. El primer paso en la “solución”: Su Voluntad eterna le hizo presentes, todas las hostias que debían, eventualmente, recibir la

Consagración Sacramental. Implícito en esta afirmación categórica de Jesús está claro el hecho de que la Eucaristía, y la Administración de la Eucaristía a través de los tiempos, están absolutamente bajo Su Control. En esto, la interacción o causalidad humana no entra a jugar ningún papel en esta Administración Eucarística. Cada Vocación Sacerdotal aceptada y consumada, cada Misa celebrada, cada Eucaristía consagrada, están total y absolutamente bajo Su Control. Si no fuera así, podría caber la posibilidad de que el libre albedrío humano causara que alguna Hostia pudiera ser consagrada que no hubiera sido hecha presente a Jesús en este momento de la institución Eucarística, y por tanto, habrían habido hostias que no recibirían el "tratamiento" especial al que Jesús va a someter a todas las Hostias, para que sean digna habitación de Su Persona.

Y Yo, una por una las miré, las consumí, y vi mi Vida Sacramental palpitante en cada hostia, - Continúa Jesús con la descripción de lo que hizo. Dice que "las miró una por una", las catalogó a todas, las puso en "inventario", y luego, las consumió, o sea, las comulgó a todas y a cada una, y al comulgarlas Vió como Su Vida Sacramental quedaba encerrada en esa Hostia. Esta es la única manera en que esa vil materia podía ser digna habitación de El; El tenía que consumirlas para que en un proceso en reversa, la Hostia recibiera vida de El; y luego esa Hostia, presente en Su Mente desde que instituyó la Eucaristía, le traspasara, a su vez, a la criatura la Vida que había recibido. O sea, dicho de otra manera, al El consumirlas, les daba Su Vida, y luego esa Vida Suya que había transformado la Hostia, se traspasaría a la criatura que habría de recibirla. Esto de poner a todas las Hostias en "inventario", no es algo apartado de la verdad, por lo que dirá en unos párrafos más adelante. Dice que después de comulgarlas, Les dio habitación en Su Humanidad, y que las depositó en El. Suena como que las puso en inventario en el almacén de Su Humanidad.

Porque quería darse a las criaturas. - Como ya habíamos dicho al principio de este análisis, Su Objetivo fundamental en la Institución de la Eucaristía, era darse, era dar Su Vida a las criaturas.

Mi Humanidad, a nombre de toda la familia humana tomó el empeño por todos y dio la habitación en Sí misma a cada hostia, - Continúa acumulando argumento sobre argumento para hacernos entender la Solución que El diseñó para ambos problemas. Ahora dice, que Su Humanidad se encargó de hacer digna a la materia del pan y vino, creando cada hostia, consumiéndola para darle Vida Divina a cada una de ellas, y dándole habitación en Su Humanidad a cada una de esas Hostias. Estas palabras de Jesús Nos autorizan para afirmar que la "confección" de cada hostia que va a ser consagrada, hace realidad en el tiempo, a una hostia ya por El "confeccionada", divinizada por haberla El comulgado ya. Dicho aun de otra manera, El causa directamente la confección de la hostia, y la hostia así confeccionada por manos humanas, pero actividad totalmente dirigida por El, aunque aparentemente va a ser consagrada por un Sacerdote Suyo, El es en realidad, El que hace la transferencia del Inventario de Su Humanidad al altar.

Y mi Divinidad, que era inseparable de Mí, circundó cada hostia sacramental con honores, alabanzas y bendiciones divinas para hacer digno decoro a mi Majestad; - Ahora Jesús dirige Su Atención al tratamiento específico que Su Divinidad va a darle a esa Hostia, y que va dirigida no ya a dignificar las especies sacramentales de por sí, sino que va dirigida a dignificar a las criaturas que van a recibirlo. La Hostia no solo tiene ahora Su Vida, la que El le ha traspasado a la Hostia, al El comulgarlas, sino que la Divinidad rodea a esa Hostia con toda clase de Honores, alabanzas y bendiciones para que adornen decorosamente a la Majestad encerrada en esa Hostia.

Así que cada hostia sacramental fue depositada en Mí, - Vuelve a decirnos con palabras ligeramente distintas, que cada Hostia sacramental, fue depositada, guardada, inventariada en El mismo. No hay Hostia que se distribuya que no salga de este gigantesco depósito de Su Humanidad.

Y contiene la habitación de mi Humanidad y el cortejo de los honores de mi Divinidad.

– Resume ahora todo lo anteriormente dicho al especificar los dos “tratamientos” que Le dio a cada hostia que sería consagrada y consumida. Ha recibido Vida de Su Humanidad, y ha recibido honor y dignidad divinos por la acción directa de la Santísima Trinidad.

De otra manera, ¿cómo *habría podido* descender en la criatura? - Otra pregunta retórica.

Luisa, si esto Yo no lo hubiera diseñado así, como piensas tu, y todos aquellas criaturas que después de Luisa, lean esos escritos, que sería posible que Yo descendiera, me encerrara en las especies sacramentales, y en ustedes Mis criaturas, si esto Yo no lo hubiera resuelto como Les he explicado en este Pronunciamento. Yo quiero darme a las criaturas, quiero darles Mi Vida, Mi Ayuda, Mis Virtudes, pero esto tiene que ser con orden y con dignidad divinas, controlando Yo todo el proceso, todos los actos Eucarísticos, que a partir de aquel Jueves Santo se harían; todas y cada una de las Hostias debían llevar Mi sello de aprobación, por así decirlo.

Y fue sólo por esto que toleré los sacrilegios, las frialdades, las irreverencias, las ingratitudes, porque habiéndome recibido a Mí mismo puse a salvo mi decoro, los honores, la habitación que se necesitaba a mi misma persona. – Ejerciendo El este control absoluto sobre todas las Eucaristías, hacía posible que El tolerara todo: los sacrilegios, las irreverencias, las ingratitudes, porque todas las Hostias ya El, las había transformado y divinizado.

Si no me hubiera recibido a Mí mismo, Yo no habría podido descender en ella, y a ella le habría faltado el camino, la puerta, los medios para recibirme. - Continúa su

aglomeración de argumentos a los que ya Nos tiene acostumbrados cuando quiere explicar en detalle, lo que pasa por Su Mente. Porque El se comulgó, todo se ha hecho posible: dignificó y dio Su Vida a las especies sacramentales, las honró con dignidad y decoro divinos, para que al ser recibidas por las criaturas en las que quedaría encerrado por un espacio de tiempo no limitado, y viendo que las criaturas no responden como es debido, acepta nuestras fallas, se entristece, pero se mira adentro, y encuentra que de esa Hostia ya El ha recibido toda la gloria y honor a El debidas.

Mira Luisa, era tan profundo e incomprensible este misterio, que los mismos apóstoles, mientras creyeron con facilidad en la Encarnación y en tantos otros misterios, delante a éste quedaron turbados y su inteligencia se resistía a creer, y se necesitó hablarles repetidamente para rendirlos; - Ahora vemos, en la perspectiva correcta, aquel primer párrafo del Bloque, que ahora ocupan el lugar correcto en Su Argumentación. Esta es una declamación, a la vez retórica, y a la vez extremadamente real, de lo difícil que es tratar de comprender este Sublime Sacramento, de una complejidad tal que jamás llegaremos a entenderlo, pero del cual conocemos ahora algo más. Los discursos Eucarísticos que San Juan narra con tanta precisión y detalle en Su Evangelio, fueron una señal cierta de la mucha dificultad que tendría de ser entendido. De hecho nunca Le entendieron, y si los Doce Le permanecieron fieles después de estas Revelaciones Eucarísticos, fue más bien, por el mucho Amor que ya Le tenían, expresado en aquellas maravillosas palabras de Pedro: “Donde podemos ir Señor, Tú tienes palabras de Vida eterna”. No te entendemos, Jesús, pero Te amamos, y eso es lo único que en realidad cuenta. Hay un famoso pasaje en un libro norteamericano en el que una mujer le dice a su novio: “Yo no tengo que entenderte, yo lo que tengo que hacer es amarte”.

Y ahora ves también, Luisa, por qué quiero hacerte conocer la causa por la que quise recibirme a Mí mismo al instituir el Santísimo Sacramento. - El segundo de los párrafos del escrito original del Bloque, se convierte ahora en la conclusión final. Ahora ya sabes Luisa, la razón por la que tuve que comulgarme a Mi Mismo.

* * * * *

Y estudiemos ahora el Bloque (B). En este Bloque, Jesús expone nuevamente lo que Nos ha manifestado hasta ahora, pero lo hace con una técnica pedagógica que pudiéramos llamar re-escribir. En esta técnica, se cambian las palabras que se han usado, se usan nuevas palabras, verbos, adjetivos, etc.; casi parece que habla con sinónimos, pero en realidad al usar nuevas palabras añade significados nuevos a la misma acción o situación descrita. A medida que vayamos encontrando este uso de las palabras, las haremos destacar para que todos los lectores puedan apreciar los significados añadidos. Y así empezamos. Para completar la dificultad de este capítulo, Jesús usa a veces la misma palabra pero con dos significados distintos, cosa que ha hecho en pasados capítulos, y con toda probabilidad continuará haciendo en los capítulos futuros.

Así es mi costumbre en todas mis obras, las hago una vez para dar vida a todas las demás veces que se repetirán, - Comienza con un párrafo en el que parece estar hablando de lo que ha hecho en la Eucaristía, y que ha explicado ampliamente en el Bloque (A). Habla de que así es su costumbre (hacer) con todas Sus Obras, y parece que como la Eucaristía es también una Obra Suya más. En algunos sentidos es una obra más, pero en otros sentidos no lo es: la Eucaristía tiene diferencias fundamentales con todas Sus demás obras.

Primera diferencia: Todas Sus obras, dice Jesús en este párrafo, El, las hace una vez, para así dar vida a todas las demás que se repetirán. En otras oportunidades, Jesús habla de que El es el Movimiento eterno que da movimiento a todo lo que crea; que El es como una rueda grande que da movimiento a las demás pequeñas ruedecitas.

A la Eucaristía, sin embargo, El Le dió y encerró Su Vida. No le da movimiento, Hace a la Hostia movimiento; no le da vida a la Hostia, encierra en esa Hostia Su Misma Vida; y por eso esa Hostia Consagrada y Comulgada por El, da vida a todo el que la recibe con las debidas disposiciones.

Segunda diferencia: Las obras que se repiten no están hechas en el tiempo todavía. Al llegar el momento de hacerlas, las obras se hacen, porque El las quiere y porque, en el caso de obras hechas por criaturas, las criaturas quieren repetir las.

En el caso de la Eucaristía; todas las Hostias Consagradas, desde ese momento hasta el final de los tiempos, ya han sido creadas, consagradas, comulgadas por El, dadas Vida por El, y depositadas en Su Humanidad; y de esa Humanidad Suya "salen", por así decirlo, para irse a poner en las manos del Confesor. El milagro de la Transubstanciación parece más bien ahora, como un milagro de Intercambio o Substitución de Hostias: la Hostia Consagrada y depositada en Su Humanidad, se intercambia, sustituye a la hostia que está en manos de Sacerdote. O quizás, se fundan la una en la otra, en cuyo caso sería más cercano el proceso al de Transubstanciación. De cualquier manera que El realice este Milagro de Milagros, lo importante que debemos comprender ahora es la diferencia apuntada.

Digámoslo de otra manera. Dios pronuncia Su Fiat en cada obra que El crea por primera vez. Este Fiat encierra en esa obra, el movimiento, la vida que El les dá, unida al Bien o Bienes que van a acompañar a esa obra siempre que esa obra se repita. Lo que se repite, no aporta nada nuevo a la obra, solamente libera el bien o bienes encerrados en la obra. En el caso de la Eucaristía, el Bien encerrado en el acto de comulgar no es un Bien cualquiera, es Su Propia Vida la que recibimos y liberamos de la Hostia Consagrada.

Uniéndolas al primer acto como si fuera un acto solo, - Continúa con Su Explicación sobre los Actos que Jesús realiza, y los que realizamos nosotros por sugerencia y delegación Suya. Cada vez que un acto repite el acto original, especie por especie, clase por clase, ese acto repetitivo se une al acto original, y parece como si fuera un solo acto. El acto repetido entra en la "Gaveta" de todos los actos de la misma especie.

Dicho de otra manera. Cuando las obras se repiten, se unen al Fiat Original Suyo, y reciben de ese Fiat Original la vida o movimiento original que El encerró en esa obra, y liberan el Bien o los Bienes encerrados en el acto original.

Unos ejemplos ayudaran a entender mejor estos conceptos de Jesús. Imaginemos que estamos presentes en el momento en que Dios creó el sol, y en virtud de ese Fiat, el sol comenzó la fusión (movimiento inicial) de los elementos químicos que lo componen, y de la energía liberada en esa fusión, se produjo el primer rayo de luz y de calor, los Bienes de la luz y del calor fueron también creados y encerrados en la fusión. Esta vida otorgada al sol se traduce en el movimiento perpetuo de fusión de los elementos químicos, y con cada nueva fusión, se libera el Bien original repetidamente, y continúa la luz llegando a todos nosotros. Todos los sucesivos rayos de luz que nos llegan, están amarrados, por así decirlo, al primero de los rayos; porque todos los rayos tienen iguales características, y han sido generados por las mismas causas.

Otro ejemplo. Al crear la primera criatura, Adán, Le dio las tres potencias anímicas, y su cuerpo quedó animado por el primer latido del corazón, simbólico en este caso, de todas las operaciones que una criatura con vida realiza por primera vez. Todos los actos posteriores de Adán en los que estuvieron envueltas las tres potencias anímicas, son una repetición del primer acto inteligente, del primer acto de memoria, del primer acto de voluntad, porque todos los actos repetidos, gozan de iguales características, y son generados por las mismas causas. Igual sucede con el latido del corazón; todo latido, después del primero, goza de las mismas características y son generados por las mismas causas, que generaron el primero de los latidos.

Así que la potencia, la inmensidad, la Omnivigencia de mi Voluntad me hizo abrazar todos los siglos, me hicieron presentes todos los comulgantes y todas las hostias sacramentales, y me recibí otras tantas veces a Mí mismo, para hacer pasar de Mí a Mí mismo a cada criatura. - De nuevo, la Eucaristía es un acto Muy Especial. Expresamente Nos dice, que a diferencia de otros actos, que El permite ocurran en el tiempo, y según ocurran participan del Fiat original, en la Eucaristía, El obró distinto: Su Divinidad le hizo presente a todos los comulgantes y Hostias sacramentales. La expresión hacerse presente implica que aquello El lo veía delante de El de un solo golpe, como si todos los comulgantes y Hostias se aparecieran todas de un golpe delante de Su Persona, y sobre todas y cada una de las Hostias el Se Recibió a Si Mismo, para hacer pasar de El, o sea, para traspasar de El, Su Vida, a Si Mismo, a cada criatura. Dicho de manera más directa: para poder "pasar" Su Propia Vida, es decir, a Si Mismo, se requería un Fiat Individual por cada comunión, porque Su Vida no se puede repetir, tiene que encerrarla y depositarla individualmente en cada Hostia y en cada Comunión.

Sobre el uso del verbo recibirme que usa en este párrafo y que luego usara en el próximo párrafo comentaremos en el próximo párrafo.

¿Quién ha pensado jamás en tanto amor mío, que para descender en los corazones de las criaturas, Yo debía recibirme a Mí mismo para poner a salvo los derechos divinos?, - En este párrafo hay dos partes a considerar. La primera tiene que ver con Su Queja por la falta de apreciación y agradecimiento a Su Amor por parte de la criatura. En esta queja hay dos pensamientos importantes: uno tiene que ver con la expresión retórica de que nadie piensa en el Amor que Les tengo, y en el que obviamente debiéramos reflexionar a menudo; pero la otra no es retórica, es muy real. Nadie ha pensado en tanto Amor Suyo, porque en realidad no sabíamos hasta leer estos escritos, acerca de la verdadera naturaleza de Su Amor, que se comulgó a Si Mismo, que preparó el Acto Eucarístico con todo el cuidado con el que Nos lo revela en el Bloque (A).

La segunda parte a considerar tiene que ver con el uso de los verbos descender y recibirse. Como ya decíamos al principio del análisis de este Bloque (B), Jesús reescribe lo descrito con nuevas palabras y verbos, que añaden significado tras significado a lo ya sabido.

Cuando dice pues: "descender en los corazones", no está hablando en realidad de que El "desciende" del Cielo que está "arriba" a la tierra que está "debajo". Lo que quiere decir en realidad es que no nos percatamos que Su Amor envuelve el que El se humilla, se rebaja, desciende de categoría, cuando se encierra en el pedazo de pan y Le encierra Su Vida. Usamos de esta palabra descender de categoría, porque San Pablo usa las palabras de rebajarse y categoría en este mismo contexto, para reflejar Su Venida a la tierra. En su epístola a los Filipenses, 2, 6-11, dice que "no hizo alarde de Su categoría de Dios, sino que se despojó de Su Rango", y luego dice que se "rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y muerte de Cruz".

Cuando dice pues: "debía recibirme a Mi Mismo", debemos notar que ya no usa la palabra comulgar sino recibirse. ¿Por qué hace esto? Porque cuando usa el verbo comulgar enfatiza la parte física del Acto Eucarístico, la parte de asimilación de la Vida en la nuestra, el traslado de Su Vida inherente en cada Hostia. Al usar el verbo recibir enfatiza la parte espiritual del Acto Eucarístico, o sea, recibió en Si Mismo, en Su Humanidad, todos los Bienes espirituales que El había decretado dotar al Acto Eucarístico, la cantidad y cualidad de los cuales desconocemos en gran parte; sin embargo, sí sabemos del Gran Don de Vivir en la Divina Voluntad con el que El dotó a la Eucaristía, el más importante de todos los Bienes que encerraba en el Acto. Esos Bienes, pues, había que recibirlos en Su Humanidad, encerrarlos en Ella, para luego poder dárnoslo como parte del Acto Eucarístico, en el momento y tiempo apropiados.

¿Y poder dar a ellas no sólo a Mí mismo, sino también los mismos actos que Yo hice al recibirme, para disponerlas y darles casi el derecho de poderme recibir?" - Otra Revelación casi incomprensible en su totalidad. ¿Cuáles son esos actos que Hizo al recibirse? Tienen definitivamente que ver con los Bienes que encerraba, pero en estas palabras hay algo más, y de gran importancia que se nos escapa, pero solo parcialmente, porque aunque no sabemos cuáles son esos actos, sí sabemos por la continuación de Sus Palabras, que tienen que ver con el Don De Vivir en la Divina Voluntad.

En efecto, al usar de la palabra derecho, esta recalando que los Hijos Legítimos de Su Querer son los únicos que tienen derecho a recibirlo. Sin embargo, como en el momento de la Institución de la Eucaristía, el Don no se había concedido, Jesús dice que al El recibir sus propios actos, nos daba casi el derecho de recibir el Don. Legitimaba parcialmente, por así decirlo, pero no completamente, y de esa manera teníamos derecho parcial de participar en el acto Eucarístico que había sido destinado y pensado para transmitir el Don de Vivir en la Divina Voluntad. También, dice, oblicuamente, que si El iba a dar el Bien más importante de todos, el de Vivir en Su Voluntad, a través de la Eucaristía, es lógico, y Dios es supremamente lógico, que teníamos que comulgar, y comulgar, hasta el tiempo de Luisa, en que El iba a concederlo.

* * * * *

Y continuemos ahora con el Bloque (C). – Jesús vuelve a examinar la misma situación ahora desde otro ángulo, que pudiéramos llamar el ángulo de la Fe; Fe en Su Intención de Obrar, Fe en Su Modo de Obrar, Fe en Su Misericordia y Benevolencia para con nosotros.

¿Por qué dudas? ¿No es acaso éste el obrar de Dios? ¿Y de este acto solo formar tantos actos por cuantos se quiera disfrutar, mientras que es un solo acto? - Jesús observa el interior de Luisa, que como nos pasaría a todos en iguales circunstancias, está alternativamente perpleja, sin comprender enteramente Sus Palabras, a pesar de los muchos años de "entrenamiento" con Jesús. Por todo esto, Jesús Le reafirma que está hablando con Dios, y que

este es Su Obrar; más aun, es Su Modo de Obrar. El es el que "diseña" el acto, El es el que prepara todo lo necesario para que ese acto se haga realidad separada de El, y al mismo tiempo cumpla la Voluntad, función o intención, que tiene sobre el acto diseñado.

La clave de este Modo de Obrar, o sea, de Su Intención en el Obrar, está en las palabras que implican que Su Diseño del acto va dirigido para que todos lo disfruten. Esa siempre es Su Meta, y vale la pena que reflexionemos un poco sobre este aspecto de Su Omnipotencia.

Todo está diseñado, en primer lugar, para Su Disfrute, para Su Entretenimiento; pero, y esto es lo más importante, no es para un Disfrute y Entretenimiento egoístas, sino para un Disfrute y Entretenimiento compartidos. Si no fuera esa Su Intención en todo, no habría repetición del acto, ni le daría a ninguna de Sus criaturas animadas la capacidad de repetir esos actos y disfrutarlos. Cuantas veces, por ejemplo, nos detenemos a pensar en la belleza de una rosa, y de la gran cantidad de especies de rosas, todas repeticiones, no copias exactas, no "clones", del acto original del diseño de La Rosa, con mayúscula. Y al pensar en esa rosa que tenemos delante, nos viene a la mente este pensamiento, y si no nos viene, debiera venirnos: "Como se debe haber divertido Dios diseñando la Rosa". Pero, ¿qué hace el Dios que quiere compartirlo todo? Nos da vista para que veamos la rosa, olfato para embriagarnos con su perfume, inteligencia para comprender todo esto que estamos diciendo. Pero no solo esto dice Jesús, dice que, independientemente de Mi Intención de compartir con ustedes, de disfrutar con ustedes, Yo sólo hago las cosas una vez, porque me salen perfectas de "a la primera", así que a partir de la primera, lo único que hago, o dejo que ustedes hagan, es repetir. Repetir, de nuevo, no es hacer una copia perfecta, como si fuera un "clon" de la primera, repetir es hacer algo de nuevo que goza de iguales características, y está generado por las mismas causas y razones o intenciones. No importa cuántos diseños "distintos" de mesas y sillas hagamos los seres humanos, en cuanto vemos algo, por original que nos parezca, inmediatamente decimos: eso es una mesa porque sirve para comer o poner objetos sobre ella, y eso es una silla porque nos permite sentarnos.

¿No fue lo mismo para el acto de la Encarnación, de mi Vida y de mi Pasión? Una sola vez me Encarné, una fue mi Vida, una la Pasión, sin embargo esta Encarnación, Vida y Pasión son para todos y para cada uno, como si fuera para el solo, - Jesús da ahora una nueva dimensión a esto que "diseña" una vez, y ya no vuelve a diseñarlo más. Habla de Eventos Trascendentales, como Su Encarnación, Su Vida, Su Pasión, que son Eventos compuestos de muchos actos individuales, pero que El ahora eleva a, y los considera como, un solo acto, cuando dice: "Una sola vez Me encarné, una fue Mi Vida, una la Pasión". Asimismo, lleva a nuestra mente la idea de que todo lo que El diseña, no solo hay disfrute y entretenimiento, sino que hay utilidad para nosotros.

Así que están aún como en acto y para cada uno, como si ahora me estuviera Encarnando y sufriendo mi Pasión, - no es necesario diseñarlo de nuevo, están "en acto". Esta expresión no la utiliza a menudo, y es la expresión favorita de los teólogos cristianos para hablar sobre este concepto, de que todo lo que hace la Divinidad, se hace una sola vez, y en esa Voluntad de Dios, el acto está siempre vivo, capaz de ser observado, aprovechado por todos, y por cada criatura que necesite observar y aprovechar la utilidad de ese acto original. San Pablo fue el primer "teólogo" cristiano que habló de este concepto refiriéndose en la epístola a los Hebreos, que Jesús, a diferencia de los sacerdotes de la Ley, que tenían que repetir el sacrificio expiatorio, no tenía que repetir su sacrificio nuevamente, porque lo había hecho una sola vez, perfectamente, y esto era suficiente para todos los tiempos.

Así que continuando con la línea de pensamiento anterior, Jesús dice que es su costumbre hacer todas Sus Obras de igual manera. La piensa, la diseña, la hace salir a la existencia en una realidad separada, permite y capacite a la obra misma, u a otros, como nosotros criaturas, para que se

repitan, o las repitamos, y están siempre en acto, esperando a ser observadas, aprovechadas, repetidas, por todos y por cada una criatura individualmente.

Si no fuera así no obraría como Dios, sino como criatura, que no conteniendo un poder divino no puede hacerse de todos, ni puede darse a todos. – Con su característica lógica circular, Jesús termina el Bloque (C) como lo había empezado: hablando sobre no se puede dudar, porque esta es la forma de obrar de Dios, y que si no fuera así, no podría obrar como Dios, sino que obraría como una criatura mas.

Añade ahora un párrafo interesantísimo, sobre el que es necesario elaborar un poco. Dice que si no obrara así, no “podría hacerse de todos”, e inmediatamente después: “ni podría darse a todos”. Como siempre, hay que añadir algunas palabras al párrafo para poder entenderlo. Leámoslo de esta manera:

Si no fuera así no obraría como Dios, sino como criatura, que no conteniendo un poder divino no puede hacer *de Padre, de Redentor, de Perdonador, de amigo, de consolador en las penas, de divinizado de los actos, de compañero de viaje, de compañero de infortunio, de todos, ni puede darse a todos, como Padre, Redentor, Perdonador, Amigo, Consolador de las penas, Divinizado, Compañero de viaje, Compañero de Infortunios, etc., etc.*

Así es como quiere El que le veamos. Ya en el Volumen 1, página 60 de la Edición de la Librería Espiritual, en el sublime capítulo que inicia Sus Consejos a Luisa sobre la Eucaristía, y en el que Le pide que haga diariamente las 33 Visitas Espirituales, El expone estas mismas ideas, que son las que hemos utilizado para parafrasear el párrafo anterior. Así dice Jesús en ese capítulo:

“Finalmente, en cuanto a las visitas que Me harás, y a los actos de reparación, tengo que decirte que Yo, en el Santísimo Sacramento de Mi Amor, que he instituido para ti, continuo haciendo y sufriendo todo lo que hice y sufrí en el curso de treinta y tres años de vida mortal. Quiero nacer en el corazón de todos los mortales, y por eso obedezco a quien del Cielo Me llama a inmolarme en el altar; Me humillo esperando, llamando, amaestrando, iluminando, y el que quiere puede confortarse tomándome sacramentado; a estos doy consuelo, a aquellos fortaleza, y ruego por eso a Mi Padre que los perdone; estoy ahí para enriquecer a los unos, para desposarme con los otros, velo por todos, defiende a quien quiere ser defendido por Mi; divinizo a quien quiere ser divinizado, acompaño a quien quiere ser acompañado; lloro por los incautos y por los disolutos; Me hago odorante perpetuamente para reintegrar la armonía universal, y para cumplir el supremo designio Divino, cual es la Glorificación Absoluta del Padre, en el perfecto homenaje exigido por El, pero que no se Le da por parte de todas las criaturas por quienes Me he sacramentado. Por eso, quiero que tu, en correspondencia a este Mi infinito Amor al género humano, Me hagas diariamente 33 visitas, para honrar con ellas los años de Mi Humanidad pasados entre vosotros, y por vosotros todos, Hijos Míos, regenerados por Mi Preciosísima Sangre, y que con eso te unas a Mi en este Sacramento, teniendo como mira el hacer siempre Mis Intenciones de Expiación, de Reparación, de Inmolación y de Adoración Perpetua. Estas 33 visitas las harás siempre, en todos los tiempos, y en cualquier lugar donde pudieras encontrarte, pues Yo las aceptaré como si fueran hechas en Mi Presencia Sacramental”.

Como vemos en lo subrayado, Jesús se hace disponible de cualquier manera que Le necesitemos, para poder darnos aquello que necesitamos y que solo El puede darnos.

* * * * *

Y continuemos con el estudio del Boque (D)

Ahora hija mía, quiero decirte otro exceso de mi amor: Quien hace mi Voluntad y vive en Ella, viene a abrazar el obrar de mi Humanidad, porque Yo amo mucho que la criatura se vuelva similar a Mí, - Claramente Jesús anuncia que va a revelar a Luisa otro exceso de Su Amor. Esta clase de Revelación siempre Nos la da para que conociendo que es un exceso de Su Amor, debemos corresponder a ese exceso con particular cuidado; recordando frecuentemente, principalmente en la Comuni3n, la Revelaci3n que Nos dice es exceso de Amor Suyo, y que comienza a explicar en este p3rrafo, para completarlo en los que siguen.

Lo primero que hace es dejar bien claro que este exceso de Amor pertenece, o lo da en posesi3n a los Hijos Leg3timos: los que hacen Su Voluntad y viven en Ella, porque solo en ese "3mbito" de Su Voluntad, la criatura puede observar, hacer suyo, el obrar de Su Humanidad; porque El ama el que la criatura llegue a legitimarse y se vuelva en todo similar a El.

Y como mi Querer y el suyo son uno solo, El toma placer y recre3ndose pone en la criatura todo el bien que contengo, - de nuevo, anuncia las consecuencias inmediatas de esa legitimidad de la criatura, diciendo, que como El y la Criatura son una sola en Su Voluntad, El toma placer, se recrea, se entretiene, como ya hemos anunciado anteriormente, en depositar en la criatura todo el Bien que El contiene en Su Humanidad. Y, ¿Cu3l es ese Bien, por encima de otros Bienes que Su Humanidad contiene? Lo dice en el pr3ximo p3rrafo.

Y hago en ella el dep3sito de las mismas hostias sacramentales. – Dice ahora la Revelaci3n anunciada, el exceso de Su Amor. Dice que deposita en esa criatura leg3tima, las mismas Hostias Sacramentales que El mir3, contempl3, comulg3 para darles Su Vida. Grande Honor es este, y gran exceso de Su Amor, el que conf3e y deposite en Sus Hijos Leg3timos, todas las hostias sacramentales de las que hablara en el Bloque (A).

Mi Voluntad, que la criatura contiene, le presta y la circunda con decoro, homenajes y honores divinos, y Yo todo a ella le conf3o, porque estoy cierto de poner al seguro mi obrar, porque mi Voluntad, que la criatura contiene, se hace actor, espectador y custodio de todos mis bienes, de mis obras y de mi misma Vida. – En el p3rrafo final de este cap3tulo extraordinario, Jes3s dice, como de pasada, una preafirmaci3n de la manera en que los Hijos de Su Voluntad son legitimados: dice que la criatura contiene Su Voluntad. Es muy importante que entendamos todo esto de la manera en que Su Voluntad est3 en nosotros. Dice que la contenemos, porque El la ha encerrado, la ha hecho cohabitaci3n de nuestra voluntad, y por ello, El puede adornar al contenedor, o sea a la criatura, con todo el Decoro, los Homenajes y los Honores Divinos que son una parte integral de Su Voluntad. Y lo hace, dice, porque al El cohabitar en nosotros, est3 confiado de esta criatura leg3tima, y dice que Su Voluntad, no la nuestra, sino la Suya, se hace actora, espectadora, y custodia de todos Sus Bienes, y la Voluntad Misma se hace custodia de Su Misma Vida, que no es m3s que una manera distinta que La Voluntad custodia a esta Voluntad bilocada y encerrada en la criatura.

Descripción No. 27: - La Divina Voluntad y la Inmaculada Concepción

En el capítulo del 8 de Diciembre de 1923, Volumen 16, Jesús explica muchos detalles sorprendentes de la Inmaculada Concepción de Su Madre Santísima, y la relación tan estrecha que esta Inmaculada Concepción tiene con Su Divina Voluntad. Este capítulo lo hemos escogido para honrar a Nuestra Madre Celestial, estudiándolo con todo el detalle del que somos capaces el 8 de Diciembre de 2006.

Y comencemos con la transcripción del capítulo, para luego proceder al acostumbrado análisis.

Estaba pensando en la Inmaculada Concepción de mi Mamá Reina, y mi siempre amable Jesús, después de haber recibido la santa comunión, se hacía ver en mi interior como dentro de una estancia toda luz, y en esta luz hacía ver todo lo que había hecho en todo el curso de su Vida; se veían como alineados en orden todos sus méritos, sus obras, sus penas, sus llagas, su sangre, todo lo que contenía la Vida de un Hombre y Dios, como en acto de proteger a un alma, a El tan querida, de cualquier mínimo mal que pudiese ensombrecerla.

Yo me asombraba al ver tanta atención de Jesús, y El me ha dicho:

(A) "A mi pequeña recién nacida quiero hacerle conocer la Inmaculada Concepción de la Virgen, concebida sin pecado. Pero primero tú debes saber que mi Divinidad es un acto solo, todos los actos suyos se concentran en uno solo, esto significa ser Dios, el portento más grande de nuestra Esencia Divina, no estar sujeta a sucesión de actos, y si a la criatura le parece que ahora hacemos una cosa, y ahora otra, es más bien que hacemos conocer lo que hay en aquel acto solo, porque la criatura, incapaz de conocerlo todo de un solo golpe, se lo hacemos conocer poco a poco. Ahora, todo lo que Yo, Verbo Eterno debía hacer en mi asumida Humanidad, formaba un solo acto con aquel acto único que contiene mi Divinidad, así que antes de que esta noble Criatura fuese concebida, ya existía todo lo que debía hacer en la tierra el Verbo Eterno, por lo tanto, en el acto en que esta Virgen fue concebida, se alinearon en torno a su Concepción todos mis méritos, mis penas, mi sangre, todo lo que contenía la Vida de un Hombre Dios, y quedó concebida en los interminables abismos de mis méritos, de mi sangre divina, en el mar inmenso de mis penas. En virtud de ellos quedó inmaculada, bella y pura; al enemigo le quedó cerrado el paso por los incalculables méritos míos y no pudo hacerle ningún daño. Era justo que quien debía concebir el Hijo de un Dios, debía primero ser Ella concebida en las obras de este Dios, para poder tener virtud de concebir al Verbo que debía venir a redimir al género humano; así que Ella primero quedó concebida en Mí, y Yo quedé concebido en Ella, no quedaba más que a tiempo oportuno hacerlo conocer a las criaturas, pero en la Divinidad estaba como ya hecho. Por eso, la que más recibió los frutos de la Redención, más bien tuvo el fruto completo, fue esta excelsa Criatura, que siendo concebido en Ella, amó, estimó y conservó como cosa suyo todo lo que el Hijo de Dios obró sobre la tierra. ¡Oh! la belleza de esta tierna pequeñita, era un prodigio de la gracia, un portento de nuestra Divinidad, creció como Hija nuestra, fue nuestro decoro, nuestra alegría, el honor y la gloria nuestra".

Entonces, mientras mi dulce Jesús decía todo esto, yo pensaba en mi mente:

"Es cierto que mi Reina Mamá fue concebida en los interminables méritos de mi Jesús, pero la sangre, el cuerpo, fueron concebidos en el seno de Santa Ana, la cual no estaba exenta de la mancha de origen; entonces, ¿cómo puede ser que nada heredó de los tantos males que todos hemos heredado por el pecado de nuestro primer padre Adán?"

Y Jesús:

(B) "Hija mía, tú no has entendido aún que todo el mal está en la voluntad. La voluntad arrolló al hombre, es decir a su naturaleza, no la naturaleza arrolló a la voluntad del hombre, así que la naturaleza quedó en su lugar, tal como fue creada por Mí, nada cambió, fue su voluntad la que se cambió y se puso, nada menos, que contra una Voluntad Divina, y esta voluntad rebelde arrastró su naturaleza, la debilitó, la contaminó y la volvió esclava de vivísimas pasiones; sucedió como a un recipiente lleno de perfumes o de cosas preciosas, si se vaciara de eso y se llenase de podredumbre o de cosas viles, ¿acaso cambia el recipiente? Cambia lo que se pone dentro, pero el es siempre lo que es, a lo más se vuelve más o menos apreciable según lo que contiene, así fue del hombre".

(C) "Ahora mi Mamá, el ser concebida en una criatura de la raza humana no le causó ningún daño, porque su alma era inmune de toda culpa, entre su voluntad y la de su Dios no había división, las corrientes divinas no encontraban obstáculo ni oposición para derramarse sobre Ella, a cada instante estaba bajo la tupida lluvia de nuevas gracias. Entonces, con esta voluntad y esta alma toda santa, toda pura, toda bella, el recipiente de su cuerpo que tomó de su madre quedó perfumado, rehabilitado, ordenado, divinizado, en modo de quedar exenta aun de todos los males naturales de los que está invadida la naturaleza humana. ¡Ah! fue propiamente Ella la que recibió el germen del Fiat Voluntas Tuas como en el Cielo así en la tierra, que la ennobleció y la restituyó a su principio, tal como el hombre fue creado por Nosotros antes de que pecara; es más, lo sobrepasó, la embelleció aún más a los continuos flujos de aquel Fiat que tiene sólo virtud de reproducir imágenes todas semejantes a Aquel que las ha creado, y en virtud de esta Voluntad Divina que obraba en Ella, se puede decir que lo que Dios es por naturaleza, Ella lo es por gracia. Nuestra Voluntad todo puede hacer, a todo puede llegar cuando el alma nos da libertad de obrar y no interrumpe con su voluntad humana nuestro obrar".

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del capítulo, debemos indicar que el capítulo consta de tres Bloques de conocimientos. En el Bloque **(A)**, Nuestro Señor Nos narra la interacción profundísima entre la Inmaculada Concepción de Su Madre como resultado de haber quedado concebida en Su Voluntad. En el Bloque **(B)**, Jesús Nos habla de cómo la persona humana está totalmente condicionada por la presencia o ausencia de una voluntad rendida a El, y como todos los males de las criaturas vienen por esta falta de alineación de nuestra voluntad con la Suya. En el Bloque **(C)**, Jesús Nos da a conocer como este Portento que fue la total y absoluta alineación de la voluntad de Su Madre con la de Ellos, fue la razón principalísima de que Nuestra Madre gozara del privilegio de la Concepción Inmaculada.

Y comencemos ahora con el análisis de este importante capítulo, comenzando con el Bloque **(A)**.

A mi pequeña recién nacida quiero hacerle conocer la Inmaculada Concepción de la Virgen, concebida sin pecado. - En casi todos los años, a partir del volumen 15, al llegar la fecha del 8 de Diciembre, Jesús inspira a Luisa para que reflexione sobre este gran misterio y dogma de Fe, y así El pueda acudir a Luisa, y darle a ella y a nosotros, nuevos aspectos de esta Maravilla de Su Omnipotencia y Misericordia. Aunque no termina el pensamiento completamente, quiere hablarle a Luisa de cómo Su Madre fue concebida sin pecado original.

Pero primero tú debes saber que mi Divinidad es un acto solo, todos los actos suyos se concentran en uno solo; esto significa ser Dios, el portento más grande de nuestra Esencia Divina, no estar sujeta a sucesión de actos, - Y comoquiera que esta explicación del Portento, no puede empezar a entenderse a menos que Jesús hable del Portento mayor aun, cual es Su Divinidad, Nos explica que es, y como "funciona " esa Divinidad, o mejor aún, cuáles son Sus Modos de actuar.

Su Divinidad es un Acto Solo. Dicho así rápido, parece como que se entiende, pero en realidad es el Misterio más incomprensible de todos a nuestra mente de criatura.

Dos conceptos preparatorios que tenemos que enunciar.

- 1) La voluntad humana, es la reina de las tres potencias con las que Nuestro Creador Nos ha dotado para Conocerlo, recordar Sus Beneficios y Amarlo. Es a tal punto, soberana de las otras dos potencias, que la inteligencia conoce, porque la voluntad quiere o necesita conocer, y la memoria recuerda, porque la voluntad quiere o necesita recordar, y todo esto para el mejor "funcionamiento" de esa misma voluntad humana.
- 2) Diseñar es una Actividad Divina, y por extensión, o sea, porque somos imagen y semejanza de El, es también una actividad humana. El concepto de diseñar es común a muchas disciplinas humanas, pero en todas tiene los mismos elementos. Conocer en detalle que cosa es diseñar, y que cosa es un diseño, se convierten, en este capítulo en particular, en conceptos de tanta importancia que es necesario nos detengamos en su explicación. El verbo se usa para indicar un conjunto de normas, de elementos, que son necesarios para que algo se comporte y realice, armoniosamente, lo que se espera de ese algo. Un diseño puede ser "bueno o malo", no desde el punto de vista moral, sino que es buen diseño el que satisface el fin deseado, y mal diseño el que no satisface el fin deseado. Todos los adjetivos se pueden aplicar a la palabra diseño. Así, un diseño es bello si lo que realiza, lo realiza en forma agradable a nuestros sentidos. Así un edificio puede tener un diseño bueno y feo, o un diseño bueno y bello. A veces confundimos diseñar con planear, pero en realidad planear es solo una parte del conjunto que llamamos diseñar. Para diseñar bien, hay que pensar con todo cuidado en lo que se pretende llevar a cabo, planear como llevarlo a su fin, poniendo todo lo necesario de tiempo, recursos y esfuerzos necesarios, y por ultimo hacer que ese diseño pueda ser utilizado por otros. Dios es el Diseñador por excelencia, porque todo lo que diseña, cuando se llega a entender a cabalidad el producto final, nos lleva a la conclusión de que Su diseño es perfectamente bueno, perfectamente bello, etc., y así con todos los adjetivos posibles, para la finalidad que El busca. El diseño de nuestros cuerpos, de nuestros órganos, de la química del cuerpo, de las funciones vitales, todos son ejemplos maravillosos de diseños del Gran Diseñador.

Una vez enunciados estos dos conceptos preparatorios, diremos que la comprensión de este párrafo, de hecho, de todo este capítulo, debe comenzar con la reflexión de lo que sucede con nosotros y los actos que realizamos, y como este mismo "mecanismo" aplica a la Divinidad. San Agustín se refería a este "fenómeno" diciendo, que tenemos la voluntad (intención) de querer hacer una cosa, y la voluntad que, en definitiva, la hace; o sea, que antes de que la voluntad ejecute, la inteligencia ha analizado y ha deseado hacer, aquello que eventualmente hace. Lo interesante del "fenómeno" es que la propia voluntad inicia, quiere que la inteligencia conozca lo que se desea hacer, como ya decíamos en el concepto preparatorio, y al mismo tiempo, esa misma voluntad, en el caso nuestro, luego se resiste a hacer aquello que ha ordenado a la inteligencia que haga. Esta contradicción la conocen bien todo aquel que da un consejo a otro, para luego ver que ese otro desprecia totalmente el consejo que le hemos dado, y esto lo expresamos con palabras tales, como: Si ya sabías lo que ibas a hacer, ¿por qué me pides consejo?

El "problema" intelectual que presenta la voluntad que desea hacer algo, y la voluntad que en realidad hace, es un "problema" que ocupará mucha de la actividad teológica de este gran Padre de la Iglesia, y que está presente como San Agustín sabía muy bien, en el proceso de toda conversión moral: La voluntad que quiere hacer el bien, y rechazar el mal y la voluntad que se resiste al bien, y desea perpetuarse en el mal.

Como ya habíamos enunciado, esta dualidad ocurre con todo lo que hacemos como criaturas: el "diseño" de lo que una criatura quiere hacer, la voluntad de querer hacer una cosa, siempre precede al acto que hace, a la voluntad que la hace. A esto tenemos que añadir algo extremadamente importante. Nosotros no "diseñamos" lo que eventualmente hacemos, sino que, más bien, escogemos entre varias alternativas que se nos presentan, y se nos van presentando en el tiempo, según vivimos.

Una vez que, más o menos, entendemos estos conceptos que se refieren a nosotros, tratemos de entender como esto aplica a la Divinidad y así empecemos a comprender un poco lo que Jesús Nos dice acerca de Su Divinidad. Vamos a parafrasear un poco el párrafo que estamos analizando, y así diremos que:

Pero primero tú debes saber que mi Divinidad es, y hace un Diseño solo, todos los Diseños suyos se concentran en uno solo; esto significa ser Dios, el portento más grande de nuestra Esencia Divina, no estar sujeta a sucesión de Diseños,

Dice que la Divinidad es, y hace, un Diseño solo. En estas palabras, El implica que la Divinidad "diseña" todo lo que eventualmente vendrá a la existencia de un solo golpe, y de hecho hace un Diseño Solo, porque la Divinidad no "responde" a nada externo, no "rinda cuentas" a nadie; de hecho, nada externo a El, existe. Lo único que existe es la Divinidad misma. Nada pues se presenta delante de la Divinidad y La fuerza a escoger "algo", porque no hay nada existente fuera de Ella, que pueda presentarle ese "algo" para que escoja. Sin embargo, esto dicho, también es cierto, como Jesús así lo manifiesta, que hay muchos diseños, cada uno de ellos respondiendo o enfrentándose a una posibilidad de acción distinta. Pero, aunque son muchos los "diseños" Suyos, todos, absolutamente todos, se concentran y se preparan a la vez, simultáneamente.

Así pues, si la Divinidad no ha diseñado algo "dentro de Si", en Si Misma, ese algo, jamás podrá tener existencia. La Divinidad tiene que diseñarlo todo de un golpe, en un solo "diseño"; nada puede faltar, porque si la Divinidad no ha "pensado" o "diseñado" algo, la posibilidad existiría que eso que falta estuviera en conflicto con otras partes del diseño total, del diseño Solo, y en Dios, eso sería inconcebible. Más aun, si nosotros pudiéramos descubrir o pensar en "algo" que la Divinidad no ha "pensado" o "diseñado", podemos estar seguros de que ese "algo" no tiene la más mínima importancia.

Esta forma de pensar es la que domina a los programadores de sistemas de computación. Antes de que el "programa de computación" pueda utilizarse en una empresa comercial, el programador tiene que haber pensado todas las alternativas de acción posible, consistentes con el uso que se va a hacer de ese programa. Aunque no piensa en todas las alternativas de un golpe, si podemos decir que en un momento dado, las ha pensado todas, y que todas son necesarias para que el programa sirva a los que van a usarlo. No hay otras posibilidades o alternativas de acción, porque si las hubiera, el programador tendría que haberlas pensado y resuelto antes de que el programa pudiera ser utilizado. De hecho, los errores en los sistemas de computación ocurren porque al programador se le ha "olvidado" alguna alternativa, y tiene que corregirlas según se van presentando.

Esta es una imagen cruda de lo que sucede con la Divinidad, pero sirve para aproximarnos a lo que Jesús describe. Todo lo que la Divinidad ha querido hacer, como una realidad separada de El, o sea, como algo que existe fuera de El, El, la "diseño" de un solo golpe, como un acto solo de diseño; nada falta, nada sobra, porque, y esto es bien importante, nadie puede decir que algo falta o algo sobra. El es el único Juez de Su diseño. En este sentido, pues, es que afirma El, que todo lo que sale de Sus Manos es perfecto, porque sale de Sus Manos como El lo ha querido, y por tanto, nada falta y nada sobra.

Y, ¿Qué decir de nuestro libre albedrío? ¿No es cierto que escogemos alternativas de acción que Le son desagradables, que "entorpecen" Su Diseño? No hay contradicción alguna con lo que Jesús Nos dice. Todo, todo, está pensado y diseñado por El; tan diseñados, y tolerados, están nuestros errores, ofensas y pecados, como también están diseñados y aceptados, nuestro amor, virtudes y buenas obras. Todo cae dentro del Diseño Solo, del Acto Solo. El acepta todo, "trabaja" con todo, porque en todo ha pensado, y para todo tiene una respuesta. Para lo desagradable y ofensivo tiene una respuesta y un plan de acción. Para lo agradable y amoroso tiene también una respuesta, y un plan de acción.

Ahora, del diseño, tenemos que pasar a la acción; de la Voluntad de hacer y del Diseño hecho, a la Voluntad misma que hace realidad lo que La Divinidad ha diseñado.

En nosotros, este proceso ocurre en forma discreta: primero evaluamos entre alternativas, y luego decidimos. En Dios, esto no ocurre de esta manera. Lo que El ha diseñado, sucede inevitablemente, sin que exista ninguna clase de "evaluación", sin que nada pueda entorpecer la realización del Diseño; a lo mas, como le gusta decir a Jesús, "pasará el tiempo y las generaciones, hasta que se cumpla lo que Yo he decretado (diseñado)".

Por eso, lo que la Divinidad diseña en un solo acto de Diseño, ese Diseño está ya hecho; El lo considera como un hecho. Esta afirmación es la clave para entenderle cuando dice que "La Divinidad es un Acto Solo".

Sin embargo, como explicaremos cuando lleguemos al próximo párrafo, el Fiat que hace realidad las cosas en el tiempo, que hace realidad lo que ya El considera hecho, ese Fiat se pronuncia sobre el Diseño cuando es necesario, para que se cumpla Su Intención en el Diseño original.

El Diseño pues, precede al Fiat pero el Diseño se cumple inevitablemente, o como dice Nuestra Señora: "Mi Hijo prevalece". Es esta la razón principalísima, creemos nosotros, por la que El habla del Acto Solo, para indicar como ambos procesos, en realidad, son uno solo: la Voluntad de Hacer, o sea, el Diseño, y la Voluntad que hace, o sea, el Fiat.

Y si a la criatura le parece que ahora hacemos una cosa, y ahora otra, es más bien que hacemos conocer lo que hay en aquel acto solo, porque la criatura, incapaz de conocerlo todo de un solo golpe, se lo hacemos conocer poco a poco. - A la criatura puede parecerle, observando cómo suceden las cosas en el tiempo, que Dios "improvisa" o "reacciona" en base a lo que acontece, como lo hacemos nosotros. Esto es un error nuestro, porque no comprendemos que lo que Dios hace, es darnos a conocer Su pre-establecido Diseño, lo que Jesús llama el "Acto solo" como respuesta a lo que acontece.

En la explicación anterior sobre el Diseño Solo, dejamos para este párrafo, una elaboración mayor sobre este Diseño Solo. En realidad, al estar envuelto el libre albedrío de sus criaturas, la Divinidad no puede tener un solo diseño lineal, que responda a una sola condición, sino que tiene que incluir diseños parciales alternativos, previendo las desviaciones que criaturas libres pueden causarle al Diseño original. Estas alternativas de acción están pensadas, diseñadas, en espera de que la situación que las ha motivado ocurran. Si no ocurren nunca, esto no es problema; el problema sería que pudiera ocurrir algo iniciado por una criatura libre que la Divinidad no hubiera prevenido y no se hubiera preparado para hacerle frente.

Un ejemplo muy al caso, nos ayudará a entender todo esto.

Al diseñar a Adán con libre albedrío, viviendo de, y en Su Voluntad, la Divinidad diseñó todo lo necesario para responder a un Adán que le fuera fiel, cumpliendo en todo Su Voluntad, viviendo de Su Voluntad y en Su Voluntad. Pero, como Adán tenía que ser probado y confirmado en este

estado de gracia original, existía la posibilidad de que Adán le fuera infiel. Por tanto, había que diseñar un curso de acción alternativo que respondiera a todos los problemas que ese otro curso de acción traería. Por tanto, diseñó una línea de acción que respondiera a esa alternativa. Diseñó, por así decirlo, o planeó, si la palabra nos luce más fácil de entender, la Creación de Jesús hombre, para redimirnos, la Creación de Su Madre, y todo aquello que serviría de base a estas dos Elementos necesarísimo para el plan de Redención del género humano, que la desviación del Diseño original hacía necesario. Nos extenderíamos demasiado hablando sobre todo lo que este Diseño contiene, muchos de cuyos detalles conocemos, pero básicamente podemos decir que diseñó todo el curso del género humano por los próximos miles de años hasta el final de los tiempos. También diseñó todo el curso del género humano hasta el fin de los tiempos, si Adán hubiera permanecido fiel, y claro está, los detalles de ese Diseño no lo sabemos en su totalidad, aunque ahora a través de Luisa sabemos, que el detalle más importante envuelve la Restauración del Reino de la Divina Voluntad como en el Cielo en la tierra.

Así pues, "Diseñó" a Jesús, "Diseñó" a la Virgen Madre, pero no los hizo realidad hasta que la razón para que se hagan realidad exista. Si no es necesario, no se hacen realidad, pero se han diseñado, y diseñado a la perfección.

Esto nos lleva a otras consideraciones en las que es necesario profundizar ahora, a saber, cómo la Divinidad soluciona los conflictos que pueden desviar al diseño original, que son, generalmente, desviaciones causadas por el libre albedrío humano. Dicho de otra manera, cómo es que la Divinidad resuelve las desviaciones que el libre albedrío humano puede ocasionar a Su Diseño. Pues bien, La Divinidad las resuelve, en su mayor parte, utilizando como método el paso de las generaciones humanas. Así como una cosa no puede suceder o existir hasta que exista la razón para que suceda o exista, de igual manera, aquello que entorpece el Diseño original, deja de suceder o existir con la mortalidad humana, o si se quiere, con el advenimiento de nuevas generaciones humanas. Por eso, cuando Jesús habla, de que no pasaran las generaciones humanas, sin que se cumpla un Decreto Suyo en particular, por ejemplo, la Venida del Reino de la Divina Voluntad a la tierra, claramente Nos dice, que así fue como El diseñó el que viviéramos Sus criaturas, y espera con paciencia que pasen las generaciones humanas que no quieren cooperar con ese Diseño, y que llegue una generación que se alinee con El.

Ahora, todo lo que Yo, Verbo Eterno debía hacer en mi asumida Humanidad, formaba un solo acto con aquel acto único que contiene mi Divinidad, - El mismo Jesús pone el ejemplo de Su Vida para que entendamos el concepto. Dice que todo el Diseño de Su Vida, "lo que el Verbo Eterno debía hacer en mi asumida Humanidad", era un Diseño Solo, que estaba unido a aquel Diseño Total que contenía Su Divinidad". Todo pues, se pensó de un solo golpe, Su Vida completa fue diseñada en espera de que fuera necesario hacerla realidad en el tiempo.

Así que antes de que esta noble Criatura fuese concebida, ya existía todo lo que debía hacer en la tierra el Verbo Eterno, - Comienza ahora a hablar de Su Madre, al decir que antes de que la Virgen fuera concebida, o sea, fuera hecha realidad, ya toda la Vida de Jesús había sido diseñada y "existía" de hecho en la Mente Divina, en virtud de un Diseño que se ha de cumplir inexorablemente.

Por lo tanto, en el acto en que esta Virgen fue concebida, se alinearon en torno a su Concepción todos mis méritos, mis penas, mi sangre, todo lo que contenía la Vida de un Hombre Dios, - Jesús ahora confirma lo que la Iglesia siempre ha creído sobre la Inmaculada Concepción, y que está plasmado en la Carta/Decreto en que se proclama el Dogma, a saber, que en previsión a los Meritos alcanzados por Jesús con Su Redención, la Virgen fue concebida exenta de todo pecado, particularmente del pecado original. En forma trascendente, Jesús habla con extraordinaria fuerza, sobre cómo se alinearon en torno a Su Madre, todos Sus Meritos, Sus Penas,

Su Sangre, toda Su Vida, para preservarla de todo mal, como la placenta que protege y preserva al feto que alimenta.

Y quedó concebida en los interminables abismos de Mis méritos, de Mi sangre divina, en el mar inmenso de Mis penas. En virtud de ellos quedó inmaculada, bella y pura; - Y continúa dándonos una Visión inefable en la que paralelamente habla de que la Virgen fue concebida en el interminable abismo de Sus Meritos, de Su Sangre, y en el mar inmenso de Sus Penas, como si estos abismos y mares fueran la Matriz de Su Madre, Santa Ana, que nutria a la Virgencita en el seno materno.

Al enemigo le quedó cerrado el paso por los incalculables méritos míos y no pudo hacerle ningún daño. – Y así como la matriz en la que está encerrado el feto humano, lo protege de todo daño externo y provee al feto con el ambiente adecuado para su desarrollo de nueve meses, así los Medios, Sangre y Penas de Jesús envolvieron a Su Madre, como una Matriz, para impedir que el diablo pudiera hacerle daño a Su Madre.

Era justo que quien debía concebir el Hijo de un Dios, debía primero ser Ella concebida en las obras de este Dios, para poder tener virtud de concebir al Verbo que debía venir a redimir al género humano; - Después de haber descrito, primero, las interioridades de Su Divinidad y de Su manera de "pensar y actuar"; segundo, cómo se realizó en Su Diseño la Concepción Inmaculada de la Virgen, ahora Nos dice la justificación de porque todo esto fue diseñado de la manera en que fue diseñado y se realizó: Nos dice que era justo, era lógico, que la criatura que debía concebir el Hijo de Dios, debía ella ser concebida en las obras mismas de ese Dios que iba a engendrar, y así tener la virtud necesaria para realizar la concepción del Hijo de Dios. Aunque Nos lo dice y con palabras que se entienden, el significado que El da a estas palabras se nos hace difícilísimo de entender. Solo haremos destacar dos conceptos de este párrafo.

El primero, cuando dice: Es justo. En Su Divinidad estas son palabras claves, La Justicia es la que provee el equilibrio en todo lo que Dios diseña y hace. Todo se mide con esa vara de Justicia. Todo lo puede hacer, así que no existe limitación alguna de esa parte. Nada se escapa a Su Sabiduría, así que esto tampoco ofrece alguna limitación. Nada puede resistírsele, excepto la limitación que el atributo de la Justicia, del equilibrio en todo lo que piensa y hace, Le impone; o mejor dicho, que El mismo se auto-impone.

El segundo cuando dice: Su Madre fue concebida en las obras de este Dios. Jesús aquí utiliza la palabra concebir no en el sentido fisiológico, sino en el mismo sentido en que hemos explicado todo este análisis. La Virgen fue concebida, diseñada, como parte importantísima en el conjunto total de las obras que este Dios había pensado realizar en Su Gran Diseño de la realidad separada de El. Esta es la primera de las confirmaciones del Proceso de Diseño que hemos estado analizando.

Así que Ella primero quedó concebida en Mí, y Yo quedé concebido en Ella, - En esta oración, Jesús utiliza la palabra concebir en dos sentidos. Cuando habla de la Concepción de la Virgen, se refiere a la Concepción intelectual de Su Madre en el Gran Diseño. Cuando habla de Su Concepción en la Virgen María, da un "salto en el tiempo" para indicar que eventualmente El quedaría concebido físicamente en Ella, porque así El lo había diseñado.

No quedaba más que a tiempo oportuno hacerlo conocer a las criaturas, pero en la Divinidad estaba como ya hecho. – Continúa confirmando todo lo explicado, o quizás sea apropiado decir que nuestro análisis se basa en estos párrafos suyos. Habla del tiempo oportuno para hacer saber Su diseño a las criaturas, porque ya en la Divinidad la cosa estaba hecha.

Por eso, la que más recibió los frutos de la Redención, más bien tuvo el fruto completo, - De nuevo continua confirmando como en el Gran diseño, Su Madre fue "diseñada" para recibir

todos los frutos de la Redención humana, porque también en Su diseño, Nuestra Madre sería la depositaria de todos los Bienes retenidos, y como a través de Su Madre, fluirían todos los Bienes para la Humanidad Redimida.

Fue esta excelsa Criatura, que siendo concebido en Ella, amó, estimó y conservó como cosa suya todo lo que el Hijo de Dios obró sobre la tierra. - Aquí la palabra Ella se refiere a la Divinidad, y con estas dificultades semánticas, se complica este Pronunciamento una vez más. Como ya sabemos por el Libro: La Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Madre fue "incorporada" al Gran diseño, fue hecha partícipe del Gran Plan de Dios, excepto en el hecho de que iba a ser la Madre de Dios, antes de que se realizara nada. Esta "incorporación" de la Virgen se parece a un grupo de arquitectos que están diseñando un gran edificio, y llaman a uno de los Contratistas para que conozca de los planes mucho antes de que se hagan siquiera los planos, no para que contribuya como tal, sino para que conociendo los detalles del diseño desde su inicio, se tome un interés mayor en su realización cuando llegue el momento de que ese contratista participe realmente en la construcción del edificio. Así pasa con Nuestra Madre Conociendo todo el Diseño, Nuestra Madre, amó, estimó, conservó como cosa Suya, todo lo que Su Hijo, y el Hijo de Dios obraría sobre la tierra. Jesús lo pone en el presente indicativo, porque como ya hemos dicho, más de una vez, Lo que El diseña, ya está hecho.

¡Oh! la belleza de esta tierna pequeñita, era un prodigio de la gracia, un portento de nuestra Divinidad, creció como Hija nuestra, fue nuestro decoro, nuestra alegría, el honor y la gloria nuestra - Jesús no puede evitar, y esto sucede en más de una oportunidad en estos escritos, en que El mismo extasiado por la Belleza de lo que ha diseñado, y de la cooperación y alineación de esa criatura con Su Voluntad, con Su Gran Diseño, prorrumpe en exclamaciones de satisfacción, contento y amor, hacia aquello, en este caso, con Aquella criatura que tanto ha cooperado con El para que Su Diseño ocurra, se haga realidad.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**

El siguiente párrafo contiene el pensamiento de Luisa con respecto a todo lo que ha escuchado de Jesús con relación a la Inmaculada Concepción, y lo incluimos y analizaremos porque Le sirve de base a Jesús para exponer ideas adicionales sobre la Inmaculada Concepción de Su Madre. Y así dice Luisa que:

Es cierto que mi Reina Mamá fue concebida en los interminables méritos de mi Jesús, pero la sangre, el cuerpo, fueron concebidos en el seno de Santa Ana, la cual no estaba exenta de la mancha de origen; entonces, ¿cómo puede ser que nada heredó de los tantos males que todos hemos heredado por el pecado de nuestro primer padre Adán?

— Sin percatarse, Luisa expresa aquí un error bastante común, no solo en nuestros tiempos modernos, sino que a través de la Historia, este punto ha creado mucha controversia y hasta situaciones heréticas. El error consiste en afirmar, que el alma y el cuerpo no forman una sola unidad indisoluble, que las funciones anímicas son elevadas y espirituales, y las del cuerpo son funciones indeseables, de poco o ningún valor espiritual, y hasta despreciables y sucias, como llegaron a afirmar los maniqueos. De esta creencia, a afirmar que la Humanidad de Jesús está separada de Su Divinidad, o de que Jesús no fue verdadero hombre y verdadero Dios, en una unión hipostática indisoluble, solo hay un paso, y muchos lo han dado heréticamente. En realidad, no existe tal separación en la criatura humana, por lo que no puede haber un alma buena y un cuerpo malo, o un alma mala y un cuerpo bueno. Sabemos que en nuestro destino final, sea éste el Cielo o el infierno, nuestros cuerpos se juntarán con las respectivas almas, y así unidos, como fueron creados, participar de la suerte final. Luisa se asocia a este error cuando piensa que, como

puede ser posible que la Virgen no haya heredado los males de origen al nacer de una madre, Santa Ana, que no estaba exenta del pecado original.

Hija mía, tú no has entendido aún que todo el mal está en la voluntad. - Como de costumbre, el reproche de Jesús es relativamente suave en el tono, pero definitivo en la intención, y no quiere que Luisa permanezca en este error. Así pues, Le dice a Luisa de inmediato, que ella no ha entendido aun bien cuál es la situación, y dice esta oración gramatical brevísima que es necesario ampliar: **que todo el mal está en la voluntad.** La ampliaremos como de costumbre añadiendo lo que nos parece que falta para su mejor entendimiento, en letra cursiva. Así queda pues redactado lo dicho por Jesús.

“que todo el mal es el que hace la criatura; el mal no está fuera de la criatura, sino que se hace realidad cuando la criatura hace algo en contra de Mi Voluntad; está pues, encerrado en la voluntad humana, y hecho por la voluntad humana.”

Elaboremos un poco más el párrafo de Jesús. El mal, como tal, no es un ente separado o una realidad separada; solo existe en función de, y viene definido por, una voluntad desviada o rebelde a Su Voluntad. El no ha diseñado nada malo o mal; nuestra voluntad libre capaz de hacer, es la que da existencia al mal. Esto lo entendemos instintivamente cuando decimos, al observar a alguien que comete un pecado: esta persona está haciendo algo malo, porque vemos a la maldad cobrando vida en ese acto pecaminoso de la otra persona. Dice Jesús, en más de una ocasión referente a este punto, que la voluntad humana tiene un doble propósito o función:

- 1) Es autora o actora de todo lo que el ser humano hace, por lo que, en realidad, nuestro cuerpo y alma son “pasivos”, y la voluntad humana es la única “activa”.
- 2) Es depositaria de todo lo que ella misma ha hecho, o sea, que en la voluntad se encierran todos nuestros actos. La voluntad humana es al mismo tiempo pluma o bolígrafo que escribe en su propio libro. Esto es a lo que muchos poetas se refieren cuando dicen que un ser humano cuando nace es un libro en blanco, en el que van escribiéndose las páginas de su vida.

La voluntad arrolló al hombre, es decir a su naturaleza, no la naturaleza arrolló a la voluntad del hombre, - La voluntad humana, actora, fue la que empujó al hombre a desobedecer y a pecar, como dice Jesús, arrolló, arrastró, deformó a la naturaleza humana, porque la naturaleza humana es maleable y se pliega pasivamente a los dictados de la voluntad. Así que no fue la naturaleza humana la que arrollo a la voluntad, porque la naturaleza humana al no ser activa, no está sujeta a cambio. Solo la voluntad que es activa y libre, puede hacer cambiar a la naturaleza.

así que la naturaleza quedó en su lugar, tal como fue creada por Mí, nada cambió, fue su voluntad la que se cambió y se puso, nada menos, que contra una Voluntad Divina, - Aquí Jesús confirma todo lo que hemos estado explicando sobre la pasividad de la naturaleza humana, que de por sí no hace nada, ni es capaz de cambio, y reafirma que sólo la voluntad es la que puede hacer y empujar a la naturaleza al mal o al bien, y destaca nuevamente que el mal viene a existir por la rebelión libre de la voluntad.

Y esta voluntad rebelde arrastró su naturaleza, la debilitó, la contaminó y la volvió esclava de vilísimas pasiones; - la voluntad humana, ejecutora, fue la que debilitando a la naturaleza humana, la hizo caer en pecados sensoriales, en vilísimas pasiones.

Sucedió como a un recipiente lleno de perfumes o de cosas preciosas, si se vaciara de eso y se llenase de podredumbre o de cosas viles, ¿acaso cambia el recipiente? Cambia lo que se pone dentro, pero el es siempre lo que es, a lo más se vuelve más o menos apreciable según lo que contiene. Así fue del hombre. - Jesús quiere llegar a una conclusión

y es la siguiente: la naturaleza humana, cuerpo y alma indisolubles, son solo el recipiente perfectamente diseñado por El, y de hecho, antes del pecado de Adán, las enfermedades, el descontrol sensorial, la misma muerte no existían. Por lo tanto, dice Jesús, lo único que puede alterar este Diseño de Dios de una criatura perfecta, es un acto libremente ejecutado contrario a Su Voluntad. Asimismo dice Jesús, que la naturaleza humana permanece siempre inalterable.

Aunque solo menciona el hecho de que la naturaleza humana perfecta creada por El, el recipiente lleno de perfumes y cosas preciosas, es vaciada por una voluntad rebelde para llenarla de podredumbre, también es totalmente cierto, que ese recipiente que es nuestra naturaleza puede ser llenado nuevamente de perfumes y piedras preciosas, en el mismo instante en que la voluntad rebelde se rinde a la de El.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(C)** en el que Jesús continua rebatiendo el error que Luisa ha manifestado en el Bloque **(B)**.

Ahora mi Mamá, el ser concebida en una criatura de la raza humana no le causó ningún daño, porque su alma era inmune de toda culpa, entre su voluntad y la de su Dios no había división, las corrientes divinas no encontraban obstáculo ni oposición para derramarse sobre Ella, a cada instante estaba bajo la tupida lluvia de nuevas gracias. -

Hasta ahora Jesús ha estado explicando paso a paso, como la naturaleza humana creada por El es perfecta y que solo la voluntad humana rebelde puede destruir esa perfección. Ahora Jesús, Nos da a conocer y entender un punto de gran sutileza que tenemos que atacar con toda rapidez: Si la Voluntad de la Virgen no estaba operando, ni operó en ningún momento por si sola, sino que Ella la rindió a la Voluntad de Dios en el mismo momento de Su Concepción, y a partir de ese momento, Ella vivía de Su Voluntad, **entonces, la Voluntad de Dios, pura y santa, era la única Voluntad que operaba en Su Madre, por lo que la naturaleza de la Virgen fue moldeada por la Divina Voluntad en todos los instantes de Su Vida.** La naturaleza de la Virgen estuvo siempre llena, primero, de las perfecciones y bellezas que Dios encierra en cada alma creada, y segundo, de las perfecciones que la Naturaleza Divina, en exceso tras exceso de Amor, depositaba en esa voluntad de Nuestra Madre. Toda esta explicación nos ayuda a entender mejor lo que Jesús dice en el próximo párrafo.

Entonces, con esta voluntad y esta alma toda santa, toda pura, toda bella, el recipiente de su cuerpo que tomó de su madre quedó perfumado, rehabilitado, ordenado, divinizado, en modo de quedar exenta aun de todos los males naturales de los que está invadida la naturaleza humana. – Ahora podemos comprender mejor como “funciona” la Inmaculada Concepción de la Virgen. Nada podía haber malo en la Virgen, porque la Voluntad Divina actuó en Ella desde el primer instante, y **lo primero que hizo esa Voluntad Divina fue, reordenar, perfumar, rehabilitar la naturaleza de la Virgen, en el primer instante de Su Concepción en el seno de Su Madre, Santa Ana.**

¡Ah! fue propiamente Ella la que recibió el germen del Fiat Voluntas Tuas como en el Cielo así en la tierra, que la ennoblecíó y la restituyó a su principio, tal como el hombre fue creado por Nosotros antes de que pecara; - Jesús nuevamente anuda los conceptos de que lo que recibió la Virgen en el momento de Su Concepción, fue el “germen” del Fiat Voluntas Tuas. Ese “germen”, de por si, es el Don más grande que puede darle a una criatura, pero, por supuesto, El esperaba como sucedió, y continua sucediendo, que el “germen” fructificara y llegara a alcanzar un desarrollo que nos resulta inconcebible y que jamás podremos entender apropiadamente. La Divinidad otorgo este Don también a Adán, y también se lo dio como “germen”, esperando que la sucesión de actos que es nuestra vida hiciera a Adán alcanzar cumbres de santidad insospechadas. Así ha sucedido con Luisa, y con todos aquellos que caminen por esta

vía de vivir en la Divina Voluntad. En el caso de Nuestra Madre Celestial, Su desarrollo no tiene límites, ni podrá tenerlo nunca; la única limitación a Su desarrollo, es la limitación inherente a su condición de criatura.

es más, lo sobrepasó, la embelleció aún más a los continuos flujos de aquel Fiat que tiene sólo virtud de reproducir imágenes todas semejantes a Aquel que las ha creado, y en virtud de esta Voluntad Divina que obraba en Ella, se puede decir que lo que Dios es por naturaleza, Ella lo es por gracia. – Nuevamente Jesús confirma que, en efecto, el desarrollo del Nuestra Madre en la Vida en la Divina Voluntad, ha sobrepasado a todo lo que la Trinidad anticipaba, porque siempre ha estado bajo el continuo influjo del Fiat que la animaba en todo. Dice ahora una noticia interesantísima. Dice que como el Fiat de la Vida Vivida en la Divina Voluntad, Su Amor eterno, es capaz de reproducir imágenes semejantes a Aquel que las ha creado, la Imagen de la Virgen ha llegado a ser tan semejante a la de Ellos Mismos, que ella es por Gracia y Don de ellos, lo mismo que Ellos son.

Nuestra Voluntad todo puede hacer, a todo puede llegar cuando el alma nos da libertad de obrar y no interrumpe con su voluntad humana nuestro obrar. - Y anticipando cualquier duda u objeción de Luisa al respecto de esta última noticia sobre Nuestra Madre, Jesús Le reafirma a Luisa que la Divina Voluntad todo lo puede hacer, puede llegar a hacer lo que Le place, porque la criatura ha permitido que Su Voluntad obre en ella con plena libertad.